



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA FUNCIÓN DE LA TUTORÍA EN LA ESCUELA SECUNDARIA  
GENERAL "EMILIANO ZAPATA"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA  
P R E S E N T A:

JANET ALEJANDRA GAMBOA CALDERÓN

ASESORA: MTRA. ROSA CRISTINA SOTO HASSEY

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO 2019

# DEDICATORIAS

A mis padres:

Por siempre estar a mi lado y apoyarme incondicionalmente, sin ustedes este logro no sería posible. Los amo.

A mis hermanas:

Por ser mis cómplices en todo, cada una a su manera ha estado ahí para mí incondicionalmente. Gracias hermanitas las amo.

A mi esposo:

Por motivarme a terminar este proyecto, estar a mi lado y compartir este momento conmigo. Te amo.

A mi bebita Camila:

Por ser mi motivación para ser mejor cada día, gracias por existir Cami, me siento afortunada de ser tu mamá. Te amo.

A Zury:

Mi hermana de otra mamá, gracias por siempre estar apoyándome, lo hemos logrado amiga. Te quiero mucho.

A mis amigas:

Jos y Abi gracias por cada risa compartida a lo largo de la carrera. Las quiero.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi asesora:

Maestra Cristina, muchas gracias por brindarme su experiencia y su tiempo, por acompañarme en este proceso, tranquilizarme en los momentos de más presión, y sobre todo por motivarme siempre a terminar esta tesis.

A mis profesores por todos los conocimientos que me brindaron durante los cuatro años de formación.

Al director de la Escuela Secundaria “Emiliano Zapata” que me permitió realizar la investigación, a todos los profesores que me ayudaron con las entrevistas y a los alumnos de esta institución.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
--------------------	---

## CAPÍTULO I ANTECEDENTES DE LA TUTORÍA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

1.1 Antecedentes de la Tutoría en México .....	5
1.2 Aspectos generales de la educación secundaria .....	13
1.3 Objetivo de la educación secundaria .....	19
1.4 La tutoría como espacio curricular de la escuela secundaria.....	22

## CAPITULO 2 TUTORÍA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

2.1 ¿Qué es la Tutoría en Educación Secundaria?.....	25
2.2 Tipos de Tutoría .....	31
2.2.1 Tutoría grupal.....	31
2.2.2 Tutoría individual.....	32
2.2.3 Tutoría entre pares .....	33
2.3 El tutor en Educación Secundaria .....	34
2.3.1 Formación del tutor de Educación Secundaria .....	37
2.3.2 Funciones y tareas del tutor.....	41
2.4 Tutoría en el Plan de Estudios de Educación Secundaria.....	42
2.5 Plan de acción tutorial en secundaria. ....	45

## CAPÍTULO 3 LA TUTORÍA EN LA ESCUELA SECUNDARIA GENERAL “EMILIANO ZAPATA”

3.1 Caracterización de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata” .....	48
3.2 El entorno social y cultural de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”.....	51
3.3 El Tutor de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata” ¿se apega al modelo establecido por la SEP? .....	58

CONCLUSIONES.....	70
BIBLIOGRAFÍA .....	74
ANEXOS .....	77

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación titulado *La función de la Tutoría en la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”* surge con el propósito de mostrar la relevancia que ha adquirido la Tutoría en este nivel educativo, también existe la inquietud de manifestar las funciones que tiene el tutor de esta escuela secundaria, y cuáles son las que en la práctica se les asignan y sobre todo cuántas de estas se cumplen; y en caso de que no se realicen todas, conocer las razones por las cuales esto sucede, así como saber qué tan útil puede ser este espacio en la secundaria. Dicho lo anterior, resulta imprescindible resaltar el papel del docente que se desempeña como tutor, ya que él es quien tiene la oportunidad de acercarse a los jóvenes, de escucharlos, así como de trabajar con base en temas propuestos por los estudiantes.

También, pretende mostrar que los docentes de segundo y tercer grado de dicha escuela entienden lo que significa ser tutor, pero se les dificulta lograr la integración entre los alumnos y la dinámica de la escuela, el seguimiento de su proceso académico, la convivencia en el aula y en la escuela y por último, la orientación hacia su proyecto de vida, debido al exceso de grupos y estudiantes que atienden, igualmente a la enorme carga administrativa que deben desempeñar y el contexto poco favorable; sin embargo, realizan un esfuerzo para guiar a los estudiantes por un camino que les ayude a resolver sus dudas y a mejorar en sus calificaciones.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) emitió en el año 2011 un documento llamado *Lineamientos para la Formación y Atención de los adolescentes*, donde se enuncia una definición de tutoría como “un tiempo para el acompañamiento y la gestión de un grupo escolar coordinado por un docente” (SEP, 2011, p. 19). También se indica que el tutor debe contribuir a la formación integral de los alumnos, resolver dudas, fomentar el pensamiento reflexivo, así como fomentar el desarrollo de sus habilidades. De ahí que se considere que las instituciones entiendan que la tutoría es una medida de mejora. La cuestión aquí es si realmente se llevan a cabo

estas mejoras o sólo se queda en buenas intenciones, y saber si se le da prioridad ante otras actividades que se desarrollan en la escuela.

Es importante indicar que cada profesor es tutor de alguno de los grupos a los que imparte su materia, generalmente tiene entre 4 o 5 grupos a su cargo; si se considera que cada grupo tiene alrededor de 39 a 40 alumnos, se presta a que no les brinden la atención requerida, sobre todo al grupo tutorado, además de la carga administrativa que tienen que realizar en su horario de clase. Es por lo ya mencionado que se necesita desarrollar acciones para que los profesores puedan comprometerse con su grupo tutorado y poder llevar a cabo la tutoría de tal forma que se vea reflejada de una manera positiva en la vida de los alumnos, es decir, brindarles las herramientas necesarias para resolver inquietudes, propias de su edad, para convivir sanamente con sus compañeros y sobre todo a tener un buen rendimiento académico y el desarrollo de actitudes y aptitudes para la vida.

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en el año 2012, realizó un estudio evaluativo de la educación secundaria, centrado en el espacio de la Orientación y tutoría; en él se observó que hay profesores que usan la hora de tutoría como:

- Continuación de las materias que imparten,
- Como hora de descanso, y
- Arreglar asuntos del grupo.

A primera vista cada escuela y cada docente implementa la tutoría según su parecer, por ello se realizó la siguiente investigación en la Escuela Secundaria “Emiliano Zapata” que se encuentra ubicada en el municipio de Ecatepec de Morelos, en la colonia Emiliano Zapata, además, dicha investigación ayudó a mostrar el contexto de la institución, la forma de organización que se tiene y algunas características generales del colegio. La investigación se compone de tres capítulos que nos permiten entender como es la tutoría en este nivel educativo, así como la manera en que los tutores la llevan a cabo. Se centró en su mayoría en los tutores

de segundo grado y un tutor de tercero. Para esto es necesario conocer los antecedentes tanto de la tutoría, como de la educación secundaria.

A continuación, se hará una breve mención de lo que trata cada capítulo. En el primero se da una visión sobre los antecedentes de la Tutoría, se realiza un recorrido general sobre las circunstancias que dieron origen a la creación de un programa de tutoría, el propósito que tuvo, es decir lo que se pretendía corregir; por ejemplo, disminuir la deserción escolar y mejorar la calidad educativa. Posteriormente, se hace alusión de aspectos generales de la educación secundaria en México; éste se enfocó en exponer algunas de las características generales de este nivel educativo, en qué momento ésta adquirió la relevancia con la que cuenta hoy en día, de qué manera se consolidó, esto con el propósito de entender en qué contexto se implementan los programas de tutoría. Se habla del objetivo de este nivel educativo, se muestran las diferentes modalidades que lo conforman y se hace una breve descripción de cada una de ellas. Por último, se abordan los cambios que tuvo el currículo de la educación secundaria, con respecto a la llamada tutoría, se hace un breve recorrido por los antecedentes que propiciaron que existieran dichas modificaciones.

El capítulo dos se enfoca en presentar lo relacionado con la tutoría en la secundaria, cómo es definida, qué puntos hay que seguir para poder llevar a cabo una tutoría que se acerque a cumplir su propósito, se describe el perfil que debe tener un tutor, las aptitudes que desarrollará el profesor durante el tiempo que fungirá como tutor. Se explican los ámbitos de intervención que sirven como guía para los profesores. De igual manera, se habla de la formación de los docentes que se desempeñarán como tutores, se mencionan *grosso modo* los cambios que han hecho en los planes de estudio de las escuelas encargadas de la formación de éstos. Se exponen los tipos de tutoría que existen, las funciones del tutor. Otro apartado se refiere a la incorporación de la tutoría en los planes de estudio de la educación secundaria. Por último, se alude el Plan de Acción Tutorial, el cual le permitirá al profesor-tutor anticipar y organizar las actividades con el grupo, es decir, bosquejar las sesiones de tutoría.

En el tercer capítulo se aborda el contexto en el que se encuentra la escuela de esta investigación, la forma en que se gestiona, se describen aspectos generales de ésta, desde las condiciones del profesorado, cuantos alumnos tiene matriculados, hasta el contexto en el que se desarrollan los estudiantes, ya que se considera un factor importante que influye en la manera como se efectúa la tutoría y se describen, a través de algunas entrevistas hechas a los docentes tutores, los obstáculos a los que se enfrentan éstos para lograr impartir la tutoría.

Se realiza una comparación entre la realidad que viven los docentes y lo que indica la SEP a través de *los Lineamientos para la Formación y Atención de los Adolescentes*, esto con el propósito de vislumbrar las posibles dificultades que se les presenten a los docentes en la práctica durante su tiempo de tutoría.

Finalmente, hay un apartado de conclusiones a las que se llegó después de realizar el trabajo de investigación y observar los resultados obtenidos.

## CAPÍTULO I

### ANTECEDENTES DE LA TUTORÍA

Este capítulo tiene como fin exponer los antecedentes de la Tutoría en México, así como las condiciones que propiciaron la propuesta de creación de la Tutoría en el ámbito educativo. También, se abordan los aspectos generales de la educación secundaria, se muestran los tipos de modalidades con los que ésta cuenta y cómo fue adquiriendo la relevancia que tiene, actualmente, dentro del Sistema Educativo Nacional y, particularmente, en la Educación Básica. Se muestra, *grosso modo*, el recorrido que ha tenido la Tutoría desde la Educación Superior hasta su integración en el currículo de la educación secundaria. Es importante aclarar que el recorrido histórico que se presenta en torno a la educación superior, aunque no es el tema central de la investigación, se debe a que es ahí donde se inició el programa de tutorías en el país.

#### 1.1 Antecedentes de la tutoría en México

La tutoría en México tiene sus orígenes en la educación superior, a finales de los años sesenta y principios de los setenta esta última tuvo una notable expansión y con ello creció la demanda de estudiantes, debido a esto la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se convirtió en la primera institución en realizar esfuerzos de planeación para ofrecer una mejor formación y, al mismo tiempo, preparar a la institución para atender debidamente a los estudiantes. José Narro y Martiniano Arredondo (2013) quienes presentaron un artículo en el que exponen la conveniencia y necesidad de promover la tutoría en la preparación académica de los futuros profesionistas del país.

En sus reflexiones reconocen que la UNAM asumió la empresa de implementar la tutoría de "manera decidida y creativa, con una clara conciencia de que para ello no sólo era necesaria la construcción de nuevas instalaciones o la ampliación de las existentes, sino que también era necesario consolidar la formación de los profesores para poder hacer cambios en las formas de educar" (p. 140). Este último punto adquiere relevancia para el trabajo de investigación que aquí se presenta, debido a

que alude, en primera instancia al docente, pero también, a la necesidad de dotar a éste de los insumos para hacerse cargo de la tarea de ofrecer tutoría a los estudiantes.

Lo hasta aquí expuesto evidencia dos grandes problemas para la educación superior, por un lado, la masificación de ésta trajo consigo un deterioro en la atención brindada a los estudiantes y, por otro, un quebranto en la calidad educativa. Frente a ambas cuestiones la tutoría se presenta como un camino de solución.

Por lo arriba expuesto es pertinente detenerse, de manera general, a abordar cómo surgió la masificación de la educación superior. Nieto (2014) expone algunas razones histórico-sociales por las que en la década de los sesenta inicia la masificación de dicho nivel educativo y cómo con el paso de las décadas aumentó la matrícula en las diferentes instituciones de educación superior, lo que a su vez implicó un cambio en su organización. “El sistema de Educación Superior se vio atravesado en esta década por el crecimiento demográfico de posguerra, de este modo surge una oleada de demanda por parte del sector juvenil que egresa de la Educación Media Superior” (párr. 6). Kent (en Nieto, 2014) menciona que durante los sesenta no hubo ninguna regulación con respecto al acceso a la educación superior, es decir, el sistema no generó alguna política que hiciera efectivo y eficiente el proceso de selección del primer ingreso, debido a esto la oferta educativa se desarrolló de manera libre. Kent (en Nieto, 2014

“En la década de los setenta existió el mayor crecimiento en la fase de expansión del sistema educativo de nivel Superior en México. Sin embargo, este crecimiento mostró débiles intentos de planificación universitaria.” (Nieto, 2014, párr. 9). Durante los gobiernos de Luis Echeverría y López Portillo las burocracias profesionales se fortalecieron en las Universidades, con esto se dejó atrás las antiguas formas de administración. Nieto (2014) menciona que las principales líneas de acción durante estos períodos fueron la democratización de las formas de gobierno, la importancia social de los estudios universitarios y la justicia laboral para el personal universitario. Es así como se elaboraron cambios en la educación superior, para lograr la calidad docente y educativa que se pretendía alcanzar.

Sin embargo, durante el proceso de aumento en la matrícula de las universidades, ingresaron numerosos grupos de jóvenes que presentaban dificultades al cursar los estudios con el rigor académico requerido por este nivel educativo. Es necesario señalar que no todos los alumnos tienen el mismo capital cultural y debido a sus antecedentes familiares y académicos; se les dificulta adaptarse al nuevo ambiente escolar, a la institución, a los profesores, puesto que es bien sabido que no todos trabajan de igual manera. Como ya se señaló anteriormente, la calidad educativa tuvo un quebranto, debido a esto es conveniente mencionar, de manera general, qué implicó para las autoridades encargadas de la educación superior elevar la calidad educativa.

Al respecto, Latapí hace referencia a que “la calidad se logra cuando lo que se hace se hace bien, en el caso del conocimiento, que es el objeto de la educación superior, la calidad se logrará cuando éste se transmita, se asimile y se produzca de la mejor manera posible” (s.f. p. 3). La postura del autor resulta relevante al considerar al conocimiento como elemento sustancial para incidir en la calidad educativa, en la lógica de que éste al ser apropiado, convenientemente, permite el análisis, cuestionamiento, reflexión, crítica, entre otras cuestiones de carácter intelectual que inciden en la formación de sujetos. Ahora bien, hay que considerar, también, que para lograrlo es importante que la institución y, sobre todo, los docentes tengan las bases necesarias para que en conjunto se llegue a un buen resultado, ya que la calidad depende esencialmente de las personas que intervienen en la relación pedagógica. Con base en lo anterior, se propuso la creación de un programa de tutoría como apoyo para elevar la calidad educativa y, también, con el propósito de atender las problemáticas de reprobación y deserción escolar.

Antes de adentrarnos en la exposición de dicho proyecto, consideramos importante ofrecer el significado de cada uno de estos vocablos; primero se aludirá al de la Real Academia Española (RAE) y, en segundo lugar, se hará referencia al sentido que guarda el término en el ámbito educativo para después hacer un breve análisis

sobre lo que conllevan ambas situaciones y mencionar algunos de los factores que las ocasionan, así como su relación con las tutorías.

Reprobar significa no aprobar o dar por malo (RAE, 2018). En esta definición pueden distinguirse dos interpretaciones. Una, la referente al terreno moral, debido a que en diversas situaciones las personas emiten juicios, es decir, dan por malas acciones que acontecen en una realidad. Otra, que apunta al espacio educativo que tiene un carácter formal y es en donde suele aplicarse el término reprobar. La institución escolar tiene como empresa desarrollar procesos de enseñanza aprendizaje que debe evaluar para atender a su naturaleza acreditadora y, por ende, educativa. Bajo esta lógica, los agentes educativos, entiéndase autoridades y docentes, establecen criterios formativos de tipo cuantitativo y/o cualitativo bajo los cuales someten a evaluación al estudiante con el objetivo de determinar si cumple con los requisitos para aprobar o no un curso o asignatura.

En otras palabras, reprobar es no alcanzar el nivel y/o calificación que se valora necesaria en términos educativos. De esta manera, la reprobación puede presumirse como parte de los procesos educativos institucionalizados. Por lo tanto, requiere de la atención de las autoridades más que de su satanización, con el propósito de disminuir su presencia y con ello ayudar a que los estudiantes que han reprobado continúen sus estudios y no deserten, particularmente en los niveles de educación media superior y superior. Al respecto, las instituciones encargadas de esta última han tomado la iniciativa de crear programas que permitan reducir el número de alumnos que deciden o se ven obligados a desertar, así como brindarles el apoyo para que puedan aprobar sus estudios, tal es el caso de los programas de tutorías.

Por deserción escolar se entiende abandonar las obligaciones o los ideales (RAE, 2018). Este sentido está constreñido a la educación formal, por ello autores como Quiñones, Duarte, Chaín, Jácome, Cruz, (como se citó en Vaca, 2017) sostienen que “la Deserción es el abandono que hace el alumno de los cursos o carrera a los que se ha inscrito, o suspensión definitiva o temporal, voluntaria o forzada de los estudios. Puede hablarse también de cambios, suspensión y reanudación, sin

embargo, a final de cuentas, el desertar lo tomaremos como abandonar la universidad.” (párr.6). Con base en esta idea resulta relevante abordar *grosso modo* los motivos que la ocasionan. En primer lugar, está la parte académica enfocada hacia el desarrollo y la actualización de los docentes, pues puede ser el caso que éstos no cuenten con la preparación adecuada para la atención de estudiantes que tienen dificultades de concentración, de comprensión de lectura, para expresarse oralmente y por escrito, etcétera, conduciéndolos a abandonar sus estudios, aunado a la falta de conocimientos previos que los hace tener bajo rendimiento.

Resulta pertinente señalar que, durante el primer año de estudio en la institución, la deserción escolar se da de manera significativa, ya que los estudiantes de nuevo ingreso se hallan en un período de adaptación a ésta, a los compañeros, a las formas de trabajo, entre otras circunstancias internas. No obstante, se reconoce que existen diversas situaciones externas que también pueden incidir en la deserción escolar. Frente a este panorama, la institución no puede más que motivar al alumno de distintas maneras, en diferentes áreas, y, posteriormente, esperar a que éste piense sobre las oportunidades de formación profesional y de crecimiento personal que tiene al permanecer en la escuela para terminar sus estudios.

En segundo lugar, se encuentra la parte personal del estudiante, desde la madurez intelectual que muestra para poder tomar la decisión de continuar sus estudios a pesar de los obstáculos que se le presentan o de desertar, hasta la situación económica en la que se encuentre, debido a que frecuentemente no cuenta con el dinero necesario para mantenerse, para transportarse de su lugar de residencia a la universidad y viceversa, por lo cual se ve obligado a trabajar para sostener sus estudios lo que puede provocar que desatienda éstos. Lo anterior nos conduce a sostener que el ambiente social y cultural en el que se desenvuelve el sujeto es crucial, al igual que las características de crecimiento y de socialización, el ambiente familiar también es un factor que influye en el estudiante, pero sobre todo la perspectiva que tiene la persona de lo que realmente quiere hacer con su vida.

Hoy en día la existencia del programa de tutorías como parte de las actividades académicas del proceso de formación de un futuro profesionista atiende a resolver

dos fuertes problemáticas, como lo son la reprobación y la deserción escolar. El papel sustancial de la tutoría en educación superior sigue vigente, es decir, ésta se piensa como una empresa que permite atender cuestiones académicas de los estudiantes que sirvan de respaldo a su educación. De esta forma, la propuesta de un programa de tutoría dependió, inicialmente, de que los profesores fungieran como tutores con el propósito de establecer comunicación directa con el alumno para saber sobre sus intereses, sus dificultades de aprendizaje, para identificar sus aptitudes, en concreto conocer al estudiante. Se puede presumir que a través de las tutorías se logra establecer un vínculo tutor-tutorado que puede coadyuvar a que el alumno se sienta motivado, acompañado, comprendido, etcétera, y evite que éste repruebe y/o deserte.

Ahora bien, entre los diversos precedentes que revelan la existencia de las tutorías en el país se encuentra el que la Asociación de Universidades e Instituciones de la Educación Superior (ANUIES) formuló a mediados de los años ochenta de manera conjunta con la Secretaría de Educación Pública (SEP), denominado como Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), que sirvió como antecedente para impulsar algunos proyectos de carácter nacional relacionados con las labores de tutoría (Narro y Arredondo, 2013). Además, la ANUIES presentó un texto de propuestas llamado *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo* (1999), en el que propuso el perfeccionamiento de programas con diferentes destinatarios, entre los que se encuentra el sistema de educación superior, las instituciones y para la acción del Estado. A partir de dicho documento, se plantearon cinco proyectos para las instituciones de educación superior 1. Consolidación de cuerpos académicos, 2. Desarrollo integral de los alumnos, 3. Innovación educativa, 4. Vinculación y gestión, 5. Planeación y evaluación institucional. (Narro y Arredondo, 2013). Llama la atención que dentro de estas propuestas se contemple la existencia de una dedicada, de manera exclusiva, al desarrollo integral de los alumnos, en tanto que, con él se reconoce la necesidad que tienen éstos de contar con diversos apoyos, como lo es un programa de tutorías.

Entender la lógica de constitución de las tutorías a nivel licenciatura no sería posible sin hacer referencia al Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), que se implantó desde mediados de los años noventa por la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP (Narro y Arredondo, 2013). Éste impulsó la idea de fomentar un nuevo perfil para el docente universitario que, además de cumplir con las funciones básicas de docencia, investigación y difusión debía contar con doctorado y hacerse cargo de otras actividades como gestión institucional y tutorías. Para atender esta última empresa la ANUIES ha jugado un papel muy importante, pues ha sido la encargada de promover programas en esta materia que orienten sobre las implicaciones de las tutorías y proporcionen a las instituciones de educación superior lineamientos para su ejecución, así como cursos, seminarios, talleres, etcétera, que formen a los académicos como tutores. Sin embargo, algunos docentes se han mostrado renuentes a participar en actividades de tutorías, debido a que es una tarea que no es compatible con sus inclinaciones académicas y resulta una empresa laboriosa que los obliga a establecer una relación cercana entre tutor-tutorado que puede menguar su trabajo en la universidad.

Según Latapí (s.f. p. 8), “sí la tutoría se propone como un sistema extendido de apoyo a la docencia, es porque hoy en día las instituciones de educación superior requieren crear las condiciones para que surja una educación de calidad”. Es decir, a través de la tutoría las instituciones masificadas, sin perder tal carácter, pueden aspirar a ofrecer educación de calidad, a partir de promover una relación personal más intensa y cercana entre profesores y alumnos. De esta manera, se piensa que la tutoría juega un papel importante para ayudar a mejorar la calidad educativa, bajar los niveles de deserción y reprobación no sólo en las instituciones de educación superior, sino también en las de educación secundaria. Empero, es pertinente señalar que no basta aludir a la tutoría como un programa que resolverá los problemas mencionados, se requiere, por tanto, prestar atención a la manera en cómo es atendida, en mantener actualizados y capacitados a los profesores que fungirán como tutores para que puedan guiar y ayudar al estudiante en su camino de formación.

Es posible presumir, que, para lograr una educación superior de alta calidad, es necesario que la institución planifique qué tipo de atención le va a prestar a los jóvenes antes, durante y después de haber ingresado a la universidad. Al respecto, Narro y Arredondo (2013) mencionan que “desde el inicio de este siglo la tutoría ha sido objeto de una revaloración; se le considera un poderoso medio del que pueden disponer las instituciones, y los propios profesores, para mejorar sensiblemente tanto la calidad como la pertinencia y la equidad del proceso educativo.” (p. 133).

Como se ha hecho mención, en el momento en que los jóvenes ingresan a la institución de educación superior se les complica adaptarse a ésta, es aquí donde el programa de tutoría tiene un papel importante, debido a que en el se plasma el tipo de prácticas que faciliten la incorporación de los estudiantes a la rutina universitaria. Las tutorías pueden asumirse como una estrategia de las universidades para ayudar a los estudiantes de primer ingreso a sentirse parte de la institución; a los que están dentro, motivarlos a mantenerse como parte fundamental de ésta y los que egresaron se les puede incentivar a que continúen en la búsqueda de oportunidades académicas. Así pues, se trata de buscar que el alumno se responsabilice de su proceso de aprendizaje mediante la toma de conciencia de su libertad y de su compromiso con él mismo y con los demás. Por ello, “la tutoría en la educación superior es un acompañamiento, en el cual el tutor proporciona enseñanza compensatoria o complementaria a los estudiantes que tengan dificultades para aprender mediante los métodos convencionales o que tienen necesidades especiales que les impiden participar en un programa de enseñanza regular”. (ANUIES, s.f.) Ésta se lleva a cabo comúnmente, durante o después de la jornada escolar ordinaria.

Con base en lo expuesto, se puede afirmar que el tutor es importante en el proyecto educativo, ya que apoya a los educandos en actitudes como la necesidad de capacitarse, de explorar aptitudes, de mejorar su aprendizaje y tomar conciencia, de manera responsable, para su futuro. La tarea del tutor, entonces, consiste en estimular las capacidades y procesos de pensamiento, de toma de decisiones y de resolución de problemas. (ANUIES, s.f.)

Frente a ello cabe referir a Latapí quien menciona que:

La tutoría crea una relación pedagógica diferente a la que establece la docencia ante grupos numerosos, el ambiente es mucho más relajado y amigable. Asimismo, las condiciones del espacio físico, donde tiene lugar la relación pedagógica, son distintas, pues el lugar debe ser más acogedor. El ritmo de aprendizaje lo determina el propio grupo de alumnos; y los métodos docentes son los que propician una mayor participación (s.f. p. 3).

Cabe mencionar que esto coincide con la lógica de trabajo que se sigue en la educación superior cuando se revisan las prácticas tutoriales de los docentes. Lo hasta aquí expuesto sobre los antecedentes de las tutorías debe entenderse como un referente que nos ayuda a ubicar el sentido de éstas en educación secundaria, puesto que, en cierta medida, de ellos se deriva la forma en cómo fueron pensados los programas de tutoría para este nivel educativo.

## **1.2 Aspectos generales de la educación secundaria**

Este apartado se enfocará a mostrar, de modo general, qué es y en qué momento la educación secundaria adquirió la relevancia con la que cuenta hoy en día, de qué manera se consolidó, con propósito de vislumbrar las características de la enseñanza secundaria, y poder entender en qué contexto se implementan los programas de tutoría. Se puede presumir que de los tres niveles educativos que integran la llamada educación básica el relativo a la instrucción secundaria es el que ha sufrido más modificaciones en las distintas esferas que lo conforman, es decir, plan de estudio, formación docente, gestión/institución, cambios en la estructura de los contenidos, etcétera.

La educación secundaria en México es definida como el último nivel de la enseñanza básica obligatoria, la cual está conformada por el preescolar que atiende a niños de 3 a 5 años de edad, la primaria que es de 6 a 11 años de edad y la secundaria que ocurre cuando los jóvenes tienen de 12 a 15 años de edad. Esta última adquirió carta de ciudadanía en el Sistema Nacional de Educación en los años posteriores a la Revolución Mexicana (1921) y se estableció su obligatoriedad

hasta los primeros años de la última década del siglo XX. A dicho nivel educativo se le concibe como el puente entre la nombrada educación elemental y la preparatoria. Durante mucho tiempo se denominó la instrucción secundaria como educación media básica para distinguirla del bachillerato o también denominado educación media superior (Zorrilla, 2004, p.2).

La educación secundaria se extendió y se instaló poco a poco a lo largo y ancho del país; desde el año 1925 se le concibió como una prolongación de la educación primaria, su naturaleza se definió estrictamente formativa y se pensó como un paso necesario para quienes quisieran continuar sus estudios. En 1926, la Secretaría de Educación Pública (SEP) convocó a la Asamblea General de Estudios y Problemas de la Educación Secundaria y Preparatoria, con el propósito de que México formara parte del debate mundial sobre la naturaleza de la enseñanza secundaria, en la cual participaron representantes de todos los estados, al igual que maestros de escuelas públicas y privadas. De esta asamblea se llegó a las siguientes conclusiones:

- a) Los planes y programas de estudio deben ajustarse de manera que sean útiles y aplicables.
- b) Deben escucharse las opiniones de maestros, padres, delegados estudiantiles y gremios para realizar las modificaciones al plan de estudios.
- c) La secundaria debe incluir en sus programas de estudio contenidos vocacionales de acuerdo con el medio en que funcione cada escuela, así se establecerá un vínculo entre la secundaria y la enseñanza técnica (Zorrilla, 2004, p.4)

Como se exhibe en los párrafos anteriores, el acento estuvo puesto en el plan y los programas de estudio de educación secundaria. Entre las acciones emprendidas en materia curricular destaca el hecho de haber introducido instancias con actividades extraescolares, como las sociedades científicas, estudiantiles, artísticas, cívicas o deportivas a partir de las cuales la instrucción secundaria tendría que organizarse para ofrecer a los estudiantes una educación complementaria y paralela a la enseñanza de las asignaturas que se impartía en ese momento.

Si bien se puede pensar que la medida pedagógica era viable, el programa fue calificado de estricto, debido a que estaba más cercano de la ciencia que del

desarrollo del adolescente y no era apto para la atención de las diferencias individuales de los alumnos (Zorrilla, 2004 p.4). Lo dicho puede interpretarse de dos maneras, por un lado, el academicismo que caracteriza a una propuesta educativa que centra su atención solamente en ofrecer conocimiento al sujeto. No obstante, c ello no debe ser condenable, pues sostener que un sujeto posee educación, estriba, precisamente, en disponer de un capital cultural que la institución educativa le ofrece. Por otro lado, al no considerar explícitamente las particularidades del individuo que se quiere formar, debido a la complejidad que ello representa, existe la posibilidad de que éste no cumpla con las competencias, habilidades, aptitudes y conocimientos que se establecen en el currículo. De esta forma, las reformas curriculares se plantean con el propósito de mejorar la forma en cómo es impartida la educación, pero es importante reconocer que para que este tipo de acciones lleguen a buen puerto, se requiere de realizar ciertas adecuaciones en la institución en función de la población con la que se trabajará.

Durante los años treinta la educación secundaria se pensó con un carácter social, por tal motivo se mantuvo en contacto con los tópicos político, social, ético y estético de la vida. Una de las implicaciones de esta concepción fue la de incluir la formación de carácter técnico. Esto condujo a que las escuelas generales tuvieran que ofrecer al estudiante elementos de capacitación para el trabajo, ello no significaba que éste no pudiera continuar sus estudios a nivel medio superior. En el año de 1932, nuevamente, se realizaron cambios en el plan y programas de estudios con el propósito de que las actividades y los contenidos se articularan con los de la primaria. Sin embargo, Zorrilla (2001) sostiene que el “problema que la educación secundaria arrastró desde sus inicios, [fue que], se comprendía sólo como una posprimaria y no como un eslabón entre la educación elemental y la preparación hacia una profesión” (p. 4).

Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas (1934-1940) la educación tuvo un enfoque socialista, lo que implicó que la educación secundaria fuera considerada, por ejemplo, como un ciclo posprimario, popular, democrático, racionalista, práctico y experimental. En 1936, se creó el Instituto de Preparación de Profesorado de

Enseñanza Secundaria, con el propósito de atender la formación de los docentes que trabajaban en dicho nivel educativo. Para 1937 se acordó que fuese gratuita y una vez más se modificó el plan de estudios. Entre 1939 y 1940 el Departamento de Educación Secundaria se convirtió en la Dirección General de Segunda Enseñanza y, también, se estableció un solo tipo de escuela secundaria, cuya formación se extendería a tres años. Esta decisión dio lugar a la modalidad denominada secundaria general (Meneses, como se citó en Zorrilla, 2004, p. 5), pues es importante hacer notar que hasta antes de 1958 sólo existió un tipo de educación secundaria que, posteriormente, se nombró general para distinguirla de la que desde sus inicios se designó como técnica. Esta última, además de ofrecer una educación en ciencias y humanidades, incluyó actividades tecnológicas para promover en el educando una preparación para el trabajo.

Es así que hoy existen tres modalidades de instrucción secundaria, la general, cuyo modelo es parecido al del bachillerato, la técnica, la cual prepara al alumno para que al egresar pueda incorporarse al mundo laboral y, por último, la telesecundaria que fue introducida por, Agustín Yáñez, durante los años de 1964 a 1970, a causa de la creciente demanda de matrícula que existía en ese nivel, en razón de que los egresados de primaria aumentaban y era necesario brindarles el siguiente nivel educativo, además; con ésta modalidad se podía dar instrucción a personas que vivían en lugares donde no se encontraba un plantel establecido.

Tedesco afirma (como se citó en Zorrilla, 2004, p.1) que:

La enseñanza secundaria debe brindar formación básica para responder al fenómeno de la universalización de la matrícula, preparar para los niveles superiores a aquellos que aspiran a continuar estudiando, preparar para el mundo del trabajo a los que dejan de estudiar y quieren o tienen que integrarse a la vida laboral y formar una personalidad integral. (Zorrilla, 2004, p.1)

En el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) se realizó una reforma educativa en términos curriculares, se acordó que la secundaria, al igual que la primaria, se organizaría por áreas de conocimiento en vez de asignaturas. Éstas fueron:

matemáticas, español, ciencias naturales (que agrupaba biología, física y química), ciencias sociales (en las que se consideraba historia, civismo y geografía) y, además, estaban las materias de tecnología, educación física y educación artística. La reforma estuvo vigente hasta principios de los años noventa.

A raíz del aumento de la matrícula en el nivel de educación secundaria, en 1977 Porfirio Muñoz Ledo propuso que fuera obligatoria. Sin embargo, esta iniciativa no prosperó en ese momento y se retomó en el contexto de las reformas de la década de los noventa estableciéndose su obligatoriedad por mandato constitucional en julio de 1993. Es posible presumir que la década de los 90 es determinante para el ámbito educativo, pues es cuando se emprendieron una serie de acciones legislativas que marcaron el rumbo de la educación secundaria tal y como ahora la conocemos.

Así, el 18 de mayo de 1992 la federación, los gobiernos estatales y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación firmaron el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), con el propósito de dar solución a las desigualdades educativas nacionales y mejorar la calidad de la educación básica a través de tres estrategias fundamentales de política educativa, por las que se conoce como el Acuerdo de las tres erres.

- a) Reorganización del sistema educativo;
- b) Reformulación de contenidos y materiales, y
- c) Revaloración social de la función magisterial. (Zorrilla, 2002 y 2004, p.7)

Respecto a la reorganización del sistema educativo, se puede indicar que se diseñó e implementó mediante lo que se conoce en México como la federalización descentralizadora, así el gobierno federal transfirió a los 31 estados del país los recursos y la responsabilidad de operar sus sistemas de educación básica. En relación a la reformulación de contenidos y materiales educativos, es posible señalar que implicó una reforma curricular y pedagógica que derivó en la organización de los contenidos, nuevamente por asignaturas como antes de la reforma de 1973, y en la producción de materiales educativos para alumnos y maestros en los que se

propuso el trabajo pedagógico desde el enfoque constructivista y, además, se incorporó una visión institucional de la escuela que exigía nuevas formas y contenidos de trabajo a la supervisión y dirección escolar.

Acerca de la revaloración social de la función magisterial, existieron cambios con la reforma curricular, por ejemplo, hasta antes de 1984 los profesores de preescolar y primaria cursaban lo que se llamó la “normal básica” que consistía en 4 años posteriores a la enseñanza secundaria. Así, los alumnos ingresaban a la formación inicial con 14 o 15 años de edad. Para ser profesor de secundaria había que cursar lo que se denominaba “la normal superior”. La normal superior tenía grado de licenciatura y se organizaba por especialidades de materias según el currículo de la enseñanza secundaria. Con la reforma curricular de los años setenta, se modificaron las especialidades en las normales superiores con el fin de estar acordes con el nuevo currículo, que como ya se mencionó se organizó por áreas.

En 1984 se elevó a nivel de licenciatura la formación de maestros de educación básica lo cual significó la exigencia del requisito de bachillerato y, en consecuencia, los estudiantes de magisterio ingresaron a la formación inicial con 18 años. En la reforma de 1993 se exigió una renovación en la formación de maestros, sin embargo, esto no ocurrió de manera inmediata, fue así como en 2000 entró en vigor la modificación de los planes y programas de estudio de las escuelas normales superiores aunque no en todas las especialidades. Lo anterior significó que hasta el año 2004 egresaron los primeros profesores formados en un plan de estudios acorde a la reforma del currículo de la educación secundaria, es decir, diez años después (Zorrilla, 2004). Esta situación de desfase entre los planes de estudio de la educación secundaria y de la formación inicial de los docentes añadió más complicaciones en el funcionamiento de las escuelas, por ejemplo que los profesores fueron formados en un determinado momento de la realidad, así para cuando egresaron y tuvieron la oportunidad de ejercer en la educación básica, o en cualquiera en la que pretendían trabajar, la situación habría cambiado, los estudiantes tendrían otros intereses, además, los métodos de enseñanza ya no serían los apropiados para el individuo, etcétera, aquí es donde adquiriría relevancia

la formación permanente o continua, gracias a ella fue que se actualizarían los conocimientos, habilidades y destrezas que habían desarrollado en los programas formativos iniciales.

Resulta pertinente aludir al hecho de que actualmente existen dos niveles de formación docente claramente determinados por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE): el primero corresponde a la formación inicial que se refiere a la que es impartida en las escuelas normales como un campo de desarrollo y distribución del conocimiento. Su objetivo es establecer las bases para la preparación académica de los futuros profesores normalistas. (Soto, 2002 p. 4). El segundo refiere a la formación permanente o continua, ésta se imparte a los maestros que ejercen ya como docentes en la educación básica a través de cursos, talleres o seminarios con la finalidad de dar capacitación y actualización de dichos profesores.

Con lo planteado hasta ahora cabe destacar que se ha mostrado una serie de cambios que acontecieron en dicho nivel educativo, el camino no ha sido fácil, puesto que cualquier modificación en un currículo conlleva un proceso largo; se precisa que todos los agentes involucrados trabajen en conjunto, hasta los supervisores, directivos de las instituciones, los docentes, estudiantes e incluso los padres de familia, para obtener resultados positivos. Resulta apropiado hacer mención que según Zorrilla (2004) es en la educación secundaria, donde hay mayor peso de los problemas entre los adolescentes, pero una menor cantidad de soluciones, estas dificultades requieren una orientación que aporte alternativas para resolverlas. Además, existen otras realidades que hacen que se cuestione la manera en cómo se ha manejado la educación secundaria, por ejemplo, la baja eficiencia terminal, la reprobación, que, a su vez, ocasiona que se acumulen materias que tarde o temprano terminan en repetición o deserción escolar. La tarea no es fácil, pero no puede ser postergada por más tiempo.

### **1.3 La educación secundaria y sus objetivos**

La escuela secundaria es definida por la SEP como el tercer nivel de la Educación Básica, se cursa en tres años, en los que se busca que los adolescentes adquieran

herramientas para aprender a lo largo de la vida, a través del desarrollo de competencias relacionadas con lo afectivo, lo social, la naturaleza y la vida democrática.

Como el último tramo de la Educación Básica, la secundaria debe dirigir sus esfuerzos y encaminar sus acciones hacia la continuidad de los procesos formativos que los alumnos inician en preescolar y primaria. Así, promoverá su desarrollo como personas reflexivas y analíticas, capaces de tomar decisiones responsables que contribuyan a su formación como ciudadanos democráticos e íntegros (SEP, 2011, p.15).

Es así como se presume que los jóvenes que egresan de este nivel educativo tienen capacidad de reflexión y análisis, ejercen sus derechos, producen e intercambian conocimientos, cuidan de la salud y del ambiente. Sin embargo, es conveniente señalar que lo anterior es lo que menciona la SEP, empero puede existir la posibilidad de que no se cumpla del todo con el objetivo de la secundaria, por distintas razones. Sin embargo, cada institución de este nivel tiene diferente contexto, los estudiantes poseen características distintas, lo cual lleva a pensar que éstas adaptan a su realidad lo expresado por la SEP.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la secundaria es básica y obligatoria desde 1993 y después de las reformas de 2006 y 2011 se busca que los conocimientos que los alumnos construyan sean más apegados a las necesidades del mundo actual. No obstante, es pertinente hacer la observación de que lo anterior es un proceso complicado, no sólo por lo que implica el solo hecho de adaptarse al nuevo currículo, sino que también involucra a las autoridades, los docentes y los estudiantes, y, en ocasiones, existe la posibilidad de que los sujetos que integran este nivel no trabajen en conjunto para lograrlo.

En el apartado anterior se hizo mención de las modalidades que ofrece dicho nivel educativo, a continuación, se abordará *grosso modo* las características de cada una de ellas.

**Secundarias Generales:** En esta es pertinente aclarar que tiene mucho en común con la modalidad técnica, debido a que desde sus inicios han compartido el tipo de

formación que brindan a los educandos, la cual es humanística, artística y científica. La diferencia radica en que ésta no ofrece herramientas tecnológicas para los que se insertarán a campo laboral después de cursar dicho nivel educativo. Anteriormente se dijo que la que siempre existió fue la técnica y después la nombraron general, para distinguir que ésta no ofrecía herramientas para el trabajo.

**Secundarias Técnicas:** Tienen como finalidad además de proporcionar formación humanística, científica y artística, brindar una educación tecnológica básica que permita al alumno la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas, así como la apreciación del significado que la tecnología tiene en su formación para insertarse en el campo laboral. De acuerdo con la propuesta curricular, se caracteriza por ser formativa, propedéutica y fortalecedora de la cultura tecnológica básica, se agrupa en la Ciudad de México, en el área agropecuaria, así como en el área industrial y de servicios administrativos de apoyo para la producción, y ofrece una gama de 21 actividades tecnológicas. Con una carga de trabajo de 12 y 8 horas respectivamente, según las actividades que se imparten en cada escuela.

**Telesecundarias:** Atienden la demanda educativa de la población que no tiene acceso a escuelas secundarias generales o técnicas; en un principio fue creada para las comunidades rurales, donde no era factible instalar la denominada secundaria general, puesto que el número de estudiantes era muy bajo y era difícil atraer a los profesores. Para su desarrollo apoya el servicio con el uso de medios electrónicos y de comunicación (televisión, señal satelital, videos). Existe un profesor por grupo que facilita y promueve el aprendizaje de las distintas asignaturas y brinda apoyo didáctico a los alumnos.

Los estudiantes de Telesecundaria usan dos tipos de libros: un libro de conceptos básicos que ofrece explicaciones acerca de las lecciones televisadas y cubre todas las asignaturas básicas, y una guía de aprendizaje para los estudiantes, que sirve para que los estudiantes realicen actividades en grupo en las que aplican el contenido de las lecciones a situaciones prácticas. (De Moura, Wolff y García, 2001, p. 50)

Con base en lo anterior, es notorio que existe gran diversidad de tipos de secundarias en el país, cada una surgió con el propósito de cubrir las necesidades sociales. Es preciso entonces que cada escuela tenga presente cuál es el objetivo de la secundaria en general y con base en eso sea capaz de adaptarlo a su realidad, de esta forma la comunidad que la integra, es decir, directivos, docentes, alumnos y padres de familia traten de trabajar en conjunto para poder lograrlo. “La finalidad es constituir la escuela como un espacio de identidad y de pertinencia para los alumnos y contribuya a la creación de un ambiente ideal para el crecimiento y desarrollo humano de todos los participantes de la secundaria”. (SEP, 2011, p. 17)

#### **1.4 La tutoría como espacio curricular de la escuela secundaria.**

A continuación, en este apartado se mostrarán los cambios que tuvo el currículo de la educación secundaria, con respecto al programa de tutoría, se hará un breve recorrido por los antecedentes que propiciaron que existieran dichas modificaciones.

En el año 2002, la SEP elaboró un diagnóstico para la educación secundaria en el que se identificaron diversos factores y condiciones que explicaban los bajos resultados de aprendizaje reportados por algunas pruebas internacionales y nacionales; entre éstos resaltaban la existencia de un currículo sobrecargado y fragmentado, el exceso de asignaturas por grado, la falta de preparación de los docentes no solo en relación al dominio de las asignaturas que impartían, sino también en su capacidad de enseñar y relacionarse con los adolescentes, la débil presencia de espacios que favorecieran el trabajo colegiado, entre otros.

Con base en ese diagnóstico, la SEP decidió realizar una serie de modificaciones en el plan de estudios de la educación secundaria del año 2006, “se incluyó una hora semanal de Orientación y Tutoría para cada grupo escolar, la intención era garantizar un tiempo y espacio en el que los alumnos pudieran plantear y ver atendidas sus preocupaciones e intereses como adolescentes” (INEE, 2014, p.7). Lo anterior significó que las escuelas de dicho nivel tuvieran que hacer una serie de ajustes en la distribución del trabajo docente, así como en la organización escolar, con los mismos recursos y sin apoyos financieros adicionales.

El espacio curricular de Tutoría inició a finales de una administración federal, sin embargo, la siguiente la conservó, dada su relevancia para la Reforma Integral de la Educación Básica, y, en 2011 se emitió un documento rector nuevo: *Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes 2011 Guía para el maestro*. En este documento no se presentó a la Tutoría y a las funciones de asistencias educativas como elementos de una misma estrategia y, en consecuencia, el espacio curricular se dejó de llamar Orientación y Tutoría para denominarse sólo Tutoría. Además, se dieron más orientaciones para el quehacer tutorial, incluyendo el trabajo colegiado y se excluyó a los docentes de tecnologías de la posibilidad de ser tutores.

La novedad de la tutoría llegó a las escuelas en el contexto de una reforma curricular que significaba para los directivos y profesores cambios en los propósitos y contenidos de las asignaturas que impartían y modificó los horarios de éstos. “A la vez, la tutoría, como espacio curricular, ocupa un lugar complementario en la reforma de todo el plan de estudios de la secundaria, que modificó los propósitos y contenidos de las asignaturas y trastocó los horarios de los profesores, lo que ha repercutido en la desigual disponibilidad de horario de los mismos para atender sus nuevas responsabilidades académicas y, adicionalmente, la hora de tutoría.”(De Ibarrola, 2014, p.15). Es necesario hacer mención que los profesores en la secundaria no sólo han visto sus horarios de trabajo modificados, sino que, además, no en todos los casos se recibe una capacitación para realizar la tutoría de grupo.

Frente a esto el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en 2012 realizó un estudio evaluativo de la educación secundaria, centrado en el espacio de la Orientación y tutoría, donde se observó que hay profesores que usan la hora de tutoría como continuación de sus materias, otros como hora de descanso y otros terceros para arreglar asuntos del grupo. A primera vista cada escuela y cada docente realizan la tutoría según su parecer.

“El espacio curricular de Tutoría es uno de los elementos de la estrategia escolar para conocer las particularidades de sus alumnos y educarlos con base en ese conocimiento” (INEE, 2014, p. 12). Es importante mencionar que cada profesor es tutor de uno de los grupos a los que imparte su materia, en total tiene entre 4 o 5

grupos a su cargo, considerando que cada grupo tiene alrededor de 39, 40 alumnos, se presta a que no les brinden la atención requerida, sobre todo a su grupo tutorado. Se necesita hacer algo para que los profesores puedan comprometerse con su grupo tutorado, por el exceso de carga de trabajo, lo que menos puede importarles es llevar a cabo la tutoría de tal forma que se vea reflejada de una manera positiva en la vida de sus alumnos, es decir, brindarles las herramientas necesarias para resolver sus problemas, para convivir sanamente con sus compañeros y sobre todo a tener un buen rendimiento académico.

Por la relevancia de este programa, la tutoría puede verse como un ejemplo reciente de un componente de la política educativa, tendiente a favorecer la educación para los estudiantes y también como un campo de estudio propicio para analizar las relaciones entre la gestión escolar y los procesos educativos.

## CAPITULO 2

### TUTORÍA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

Este capítulo tiene como fin conocer de qué versa la Tutoría en Educación Secundaria, la cual se ha consolidado por varios años; se pretende hacer un análisis de cada una de las condiciones que conlleva impartir ésta en ese nivel educativo, desde cómo es asignado un tutor, las características que debe cumplir, qué tan preparado se encuentra para realizar dicha tarea, hasta sus funciones y tareas,

#### 2.1 ¿Qué es la Tutoría en Educación Secundaria?

Ofrecer una respuesta a esta pregunta implica aludir, inicialmente, a lo que sostiene la SEP por ser la máxima autoridad que existe en materia de educación en México. De esta manera, encontramos que ella establece dos ideas de Tutoría, la primera aparece en la página oficial de dicha institución y se entiende como un espacio que brinda a los alumnos un acompañamiento en su integración a la dinámica de la escuela secundaria, cuyos propósitos son: promover en los adolescentes la reflexión en torno a su proceso académico para una mejora continua, valoren que el trabajo colaborativo como medio para la formación y el desarrollo personal, así como del grupo, a fin de coadyuvar en la conformación de un proyecto de vida, que les permita convivir y desenvolverse en la sociedad (2017: párr.2). La segunda idea se encuentra dentro de los *Lineamientos para la Formación y Atención de los adolescentes 2011. Guía para el maestro. Educación Básica. Secundaria*. Tutoría, se define como una actividad que favorece a la formación integral del alumnado, se considera un tiempo para el acompañamiento y la gestión de un grupo escolar coordinado por un docente. Con base en lo anterior, surge la interrogante de qué se entiende por formación integral, ésta se presenta cuando el estudiante alcanza un desarrollo social, personal, afectivo, cognitivo y académico. Bajo esta lógica, la tutoría ayuda a fomentar en el alumno actividades de reflexión, que le permitan desarrollar su capacidad de debate en el grupo a partir de temas que despierten su interés.

Después de exponer las dos definiciones, es posible indicar que comparten puntos en común, por ejemplo, ambas coinciden al sostener que la tutoría es un acompañamiento, el cual tiene como propósito que el estudiante de secundaria se responsabilice y asuma un papel dinámico en su desarrollo académico; otro aspecto en el que concuerdan está en función de que las acciones realizadas en este espacio curricular conduzcan a que los sujetos tengan mejor estancia en la escuela y que les permita hacerse de las herramientas necesarias para su educación. Lo anterior, se presume, se logrará a partir de los cuatro ámbitos de acción tutorial a los cuales se hará referencia más adelante. Aunque no es un punto de convergencia entre las dos definiciones, cabe resaltar que la segunda acepción alude a la importancia de que los alumnos de secundaria lleguen a tener una formación integral, idea que se promueve desde los dos niveles educativos anteriores y que es posible conformar si la educación es pensada desde una perspectiva más amplia.

Es conveniente indicar que la SEP expresa claramente la relevancia que tiene la tutoría para los estudiantes, pero también considera a los distintos agentes que intervienen en la educación; de esta forma sostiene que:

La necesidad de ofrecer Tutoría a los alumnos de educación secundaria se sustenta en el beneficio que obtienen al considerarse diversos factores socioeconómicos, culturales y psicopedagógicos que impactan en su proceso formativo, además, en la ventaja de que los docentes y directivos cuenten con información acerca de las metas alcanzadas y de los problemas para encontrar vías de solución pertinentes (SEP, 2011, p. 21).

Con base en lo anterior, queda claro cuál es el beneficio que se obtiene con la inserción de la Tutoría en dicho nivel educativo, sin embargo, es importante que se consideren ciertos factores para llegar a lo que se plantea. En primer lugar, que la escuela cuente con profesores con interés genuino por sus alumnos y las inquietudes propias de la adolescencia; en segundo lugar, que los directivos brinden apoyo a los docentes en caso de que lo necesiten, por ejemplo, en situaciones que rebasen el límite de ayuda de éstos y, por último, que los estudiantes trabajen en

conjunto con el tutor para alcanzar los objetivos de la tutoría. No será posible llegar a algo, si no se alcanzan los componentes previamente mencionados.

Es pertinente aclarar que la tutoría no debe ser entendida como una extensión de la asignatura que imparte el docente, ni tampoco es un espacio para realizar repasos o asesorías académicas de las materias, ésta es un servicio que complementa la labor educativa, y sirve de apoyo a las acciones realizadas por las diferentes áreas curriculares y asignaturas en su tarea de promover el logro y desarrollo de las competencias básicas en los alumnos.

Si bien es tarea de la SEP ofrecer ideas consistentes en torno a todo aquello que es de su competencia no es conveniente ceñirnos sólo a su perspectiva, verbigracia, sobre el tema de la tutoría. Por lo tanto, resulta pertinente exponer el pensamiento de otros autores sobre el asunto central de la presente investigación. Tal es el caso de autores como de Mesa (1998) quien indica que ésta es una relación entre profesor-alumno, orientada al conocimiento del contexto sociofamiliar, de las actitudes, aptitudes, intereses y motivación, para actuar de modo que se den pautas al alumno en lo referente al proceso de aprendizaje y a su relación dentro del grupo al que pertenece. Es así como la tutoría es concebida como una labor de acompañamiento y orientación que realiza un profesor con la finalidad de promover, favorecer y reforzar el desarrollo integral del alumno como persona, orientándolo a desarrollar sus potencialidades y habilidades en pro de la construcción de un proyecto de vida personal.

Como se observa, dicha definición coincide con varios puntos que se mencionan en los *Lineamientos para la Formación y Atención de los adolescentes 2011* (SEP, p. 19) por lo cual, se llega a la conclusión de que la tutoría es un conjunto de actividades, donde los jóvenes tienen la oportunidad de expresar sus inquietudes académicas, personales, de su contexto y otros problemas en la sociedad, etcétera. Sin embargo, el hecho de que sea un espacio curricular que no es considerado como una asignatura más y que no se califica, no quiere decir que no cuente con estructura, objetivos y propósitos como cualquier otra materia que forma parte de un plan de estudios. En este sentido, el tutor tiene la empresa de trabajar en función

de los temas que los alumnos quieran dialogar, pero con un plan de acción tutorial que contempla cuatro ámbitos (SEP, 2011):

- I. Integración entre los alumnos y la dinámica de la escuela
- II. Seguimiento del proceso académico de los alumnos.
- III. Convivencia en el aula y en la escuela.
- IV. Orientación hacia un proyecto de vida.

A continuación, se desarrollarán cada uno de ellos con el propósito de ofrecer una visión más amplia.

I) Integración entre los alumnos y la dinámica de la escuela, tiene como fin ayudar a los estudiantes a conocerse y reconocerse dentro de la institución, a fortalecer el sentido de pertenencia a la escuela, así como mostrarles los servicios que se ofrecen en ella, para que puedan aprovecharlos. Cabe señalar que cada uno de estos ámbitos están diseñados para que sean aplicables en los tres grados de la educación secundaria, así, tanto los alumnos que ingresan por primera vez a dicho nivel educativo, como los que cambian de grado pasan por situaciones diversas como: la búsqueda de amistades al inicio del ciclo escolar, la posible aceptación o no por parte de sus compañeros, la construcción de su imagen frente a los otros, las formas de trabajo de los maestros, los contenidos de las diversas asignaturas que deberán cursar, entre otras situaciones que inquietan e impactan la vida de los adolescentes durante su tránsito por la instrucción secundaria.

Cumplir cabalmente el primero de los ámbitos que constituyen la acción tutorial implica que los tutores organicen actividades que amplíen las experiencias de los alumnos a partir de la valoración de la diversidad, mediante el conocimiento de los integrantes del grupo y de la comunidad de aprendizaje, así como de los servicios que se ofrecen y las formas de organización de la escuela. (SEP, 2011, p. 25).

II) Seguimiento del proceso académico de los alumnos, aquí se busca promover el desarrollo de estrategias que permitan al alumno revisar y comprender cuáles son los procesos en el aprendizaje de los diferentes contenidos curriculares e identificar en dónde radican las dificultades, así como los contenidos que se les facilitan y

cómo pueden mejorar su aprovechamiento académico (SEP, 2011). Para atender este ámbito de la acción tutorial se debe tomar en cuenta que existe gran diversidad entre los estudiantes, unos son mejores en ciertas asignaturas, cada uno tiene una forma diferente de apropiarse del conocimiento, así como de afrontar los conflictos y la capacidad de tomar decisiones, además de los valores con los cuales se guían en su vida diaria, dentro y fuera de la escuela. Al mirar estos elementos, es posible visualizar de forma diversa el aprovechamiento escolar, para que de esta manera se busquen alternativas factibles que ayuden a contrarrestar los niveles de deserción y reprobación escolares. Desde la perspectiva de la tutoría será necesario realizar una reflexión más profunda que descubra las posibles causas del mal desempeño de los estudiantes.

Además, es necesario dar seguimiento al trabajo de los alumnos, en las diferentes asignaturas mediante estrategias individuales y colectivas que le permitan identificar asuntos que representen fortalezas y debilidades en su aprendizaje. Esto implica que el profesor que funge como tutor debe disponer de tiempo para lograr las tareas enunciadas. Sin embargo, hay que señalar que éste es un planteamiento que atiende a un discurso idealista y que se aleja de la realidad concreta que se presenta en la institución escolar, particularmente en el salón de clase, debido a que quien está a cargo de un grupo no sólo desempeña el rol de tutor, sino también de docente; esto significa que atiende diferentes grupos, aproximadamente de 40 estudiantes cada uno, con una sola asignatura.

III) En convivencia en el aula y en la escuela se pretende favorecer el diálogo y la solución pacífica de los conflictos dentro del grupo y la comunidad de aprendizaje; fomentar nuevas formas de relacionarse entre los alumnos, plantear estrategias que los ayuden a expresarse y favorecer la comunicación con sus compañeros. (SEP, 2011, p. 29)

Es del conocimiento de los especialistas en educación que en la instrucción secundaria es donde más se presentan conflictos entre los adolescentes. Por lo tanto, el tutor debe fomentar la sana convivencia, el diálogo para la resolución de problemas, tratar de que exista un ambiente apropiado dentro del aula, etcétera.

Desde esta perspectiva, el salón de clases y la escuela se conciben como lugares privilegiados para el crecimiento personal, donde docentes y alumnos desplieguen sus habilidades y conocimientos para el fortalecimiento de su desarrollo personal y social.

IV) Por último, en el ámbito dedicado a la orientación hacia un proyecto de vida se busca propiciar el autoconocimiento y el desarrollo de la capacidad de elección y decisión de los alumnos. Esto puede hacerse mediante la reflexión sobre el compromiso requerido para la elaboración de un proyecto de vida que oriente sus acciones en lo personal, académico, profesional o en alguna actividad productiva durante su vida (SEP, 2011).

Es necesario que los alumnos se den cuenta de lo importante que es trazarse metas personales a corto, mediano y largo plazos, así como visualizar que el conjunto de decisiones sobre distintos aspectos y momentos de su vida presente impactarán en el logro de proyectos y propósitos. Es esencial tener claro que un proyecto de vida representa una elección libre, consciente, informada y comprometida. En cada uno de los ámbitos, se pueden ver los aspectos que funcionan para los tres grados de la educación secundaria y están encaminados a ayudar a cumplir con el propósito de la tutoría durante el desarrollo de este nivel educativo.

Esta investigación se centrará en la acción tutorial del 2do año de secundaria, debido a que en este grado escolar los estudiantes están más relacionados con su entorno, materias, profesores, compañeros, etcétera. Al respecto, Canales (2008) establece que “ésta es una etapa de la vida de un individuo adolescente en la que ya se ha adaptado a la institución escolar y, por ende, tiene un dominio de los lugares que forman parte de ésta, es decir ha alcanzado seguridad y un lugar en ella” (p.3).

En este grado, la tutoría se enfoca en atender los cambios físicos, emocionales y sociales que enfrentan los estudiantes, se hablan de temas que llamen su atención, se reflexiona sobre sus planes a futuro; en otras palabras se elabora un proyecto de vida, pero es hasta tercer grado cuando esto adquiere prioridad, pues es aquí donde los estudiantes deben centrar su atención para conformar un plan de vida que

contemple su futuro académico. No podemos pasar por alto lo que acontece en el primer grado de secundaria respecto a la asignatura de tutoría, aquí lo primordial es ayudar a los alumnos a adaptarse a su nueva escuela, a que logren comprender la diferencia entre la forma de trabajo que siguieron en la primaria y ahora en la de secundaria.

## **2.2 Tipos de Tutoría**

En este apartado se exponen tres tipos de tutoría que pueden ser utilizados en la educación en el nivel secundaria, medio superior y superior.

### **2.2.1 Tutoría grupal**

Este tipo de tutoría se entiende como la relación que el tutor establece con los alumnos de un grupo para favorecer el desarrollo de sus capacidades, así como para prevenir y, en su caso, identificar problemas de orden escolar, personal, familiar o social que afecten el proceso formativo, con objeto de apoyarlos en la búsqueda de soluciones o canalizarlos a la instancia interna correspondiente.

Otra definición es la que nos brindan Amezcua, Ochoa y Valladares (2004):

La tutoría grupal es el proceso de acompañamiento de un grupo de estudiantes, que tiene como finalidad abrir un espacio de comunicación, conversación y orientación grupal, donde los alumnos tengan la posibilidad de revisar y discutir junto con su tutor temas de interés común, sus inquietudes y preocupaciones, para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, reflexión y convivencia social (párr.5).

Con base en las dos definiciones anteriores, se piensa que la tutoría grupal tiene como finalidad ayudar tanto en el ámbito académico, personal y social a los alumnos que forman parte de un grupo, como proporcionar un puente de comunicación entre el profesor/tutor y los estudiantes. El profesor puede recurrir a este tipo de tutoría como forma primordial, dado que le permitirá optimizar el tiempo, utilizándolo para tratar asuntos que competen a todos sus tutorados. Podrá realizar actividades como: conferencias, talleres, mesas de debate, concursos, proyectos de los

tutorados, etcétera. Cualquiera de estas actividades estará enfocada a atender las necesidades del grupo en aspectos académicos y psicosociales.

Además, es conveniente que el docente cuente con una planificación de sesiones, que estructure un orden del día para cada una de ellas y haga un registro de las conclusiones y evaluación de estas. Lo anterior con el fin de estar en una constante mejora, y así cuente con herramientas que le ayuden a identificar algún tipo de conflicto de los estudiantes, o que pueda crear el ambiente de confianza para que se resuelva diversas situaciones entre los estudiantes.

### **2.2.2 Tutoría individual**

A continuación, se expondrá otro tipo de modalidad: Tutoría individual, ésta es entendida como la atención personalizada que un docente brinda a un tutorado, esto con la intención de ayudar en los asuntos que influyen en su proceso educativo, a fin de mejorar sus condiciones de aprendizaje, desarrollar valores, actitudes, hábitos y habilidades que contribuyan a la integridad de su formación profesional y humana. En esta forma de tutoría también se deberá establecer una planificación de las sesiones, así como un registro de los resultados de las mismas, y su inclusión en el expediente grupal.

La tutoría individualizada es una acción educativa que se lleva a cabo de forma personal y directa, en la que existe un conocimiento preciso por parte del tutor de la personalidad del alumno y de sus necesidades, creándose un compromiso entre ambos, tutor-alumno, de respeto y confianza, que ayuda al alumno a tomar decisiones y a afrontar sus problemas, al desarrollar las habilidades necesarias para ello.

Este tipo de Tutoría se utiliza fundamentalmente, con aquellos alumnos que precisen de un apoyo que les sea útil en momentos puntuales, siendo éstos más o menos periódicos en función de las necesidades a las que se pretenda dar

respuesta y también, en ciertos momentos del proceso formativo del alumnado con el fin de asesorarlo en el proceso educativo y formativo. La tutoría individual, por su propia naturaleza, se materializa en la entrevista, puesto que exige una relación personal e individualizada, cabe aclarar que ésta no es la única forma que se utiliza para trabajar en dicha tutoría.

Los límites de la tutoría en este aspecto es que requiere de parte del tutor una labor muy delicada, pues será necesario estar formado para el manejo de tales problemáticas, o apoyarse en profesionales, o bien canalizar al alumno para que reciba una atención especializada.

### **2.2.3 Tutoría entre pares**

La tutoría entre pares es una modalidad educativa que consiste en el apoyo mutuo entre compañeros que comparten un mismo nivel educativo. Es un tipo de interacción basada en la propuesta de aprendizaje cooperativo, que implica el aprovechamiento de las capacidades de los estudiantes en función de un objetivo común. La interacción se lleva a cabo cara a cara y la responsabilidad es compartida. Durante la realización de la tutoría entre pares se logra la construcción del conocimiento entre los participantes, cada uno de modo distinto, tanto el alumno tutor al organizar los materiales y temas de estudio, como el alumno tutorado al ser el objeto de recibir orientación por sus pares.

Es conveniente señalar que los estudiantes que fungen como tutores, previamente se capacitan como tutores, de esta manera brindan asesoría y apoyo a sus compañeros para solucionar un problema, completar una tarea, aprender una estrategia, dominar un procedimiento, etcétera, dentro de un programa previamente planificado.

### 2.3 El tutor en Educación Secundaria

Este apartado está dedicado a hacer una exposición sobre el papel que tiene el Tutor dentro de la tutoría. Es evidente que sin él difícilmente se podría cumplir el propósito que ésta guarda. Existen diversas definiciones que se ofrecen que ilustran acerca de quién es el tutor y, por ende, lo que ello implica. A continuación, haremos mención de algunas de ellas como la que nos ofrece la SEP (2011) "...es el docente que atiende la Tutoría en un grupo de alguno de los tres grados de educación secundaria (...) funge como un intermediario entre el grupo y los demás integrantes de la comunidad de aprendizaje para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los adolescentes" (p. 21).

De igual manera, la UNAM (en Jiménez, 2013) dice que el tutor es un sujeto que cuenta con un conocimiento básico de la disciplina, de la organización y normas de la institución, responsable, con vocación para la enseñanza, dispuesto a ayudar a los alumnos en el mejoramiento de sus experiencias académicas y un código ético. No obstante, indica que en el caso de las escuelas secundarias lo señalado no se cumple a cabalidad y a veces se tiene que asignar a los tutores (p. 57).

Otra definición es la que nos aporta Vázquez (2011):

Un tutor debe servir de mediador, pero sin convertirse en la voz del otro. Si bien es cierto que un tutor puede y debe, en mucho [sic] casos, intervenir, prestar su palabra para abrir ciertos espacios o facilitar ciertas relaciones a su pupilo, no debe olvidar que parte de su trabajo consiste en propiciar la palabra del que tutela, en incentivarla, en crearle escenarios para que el otro diga su palabra (p. 62).

Como se observa en las definiciones anteriores, el tutor es un sujeto que para realizar sus funciones debe poseer ciertas características profesionales y personales que le permitirán hacerse cargo de un grupo de individuos con personalidades diversas con el fin de interactuar con ellos. Además, debe conocer a los estudiantes, apoyarlos en diferentes aspectos de su vida, tales como lo académico, lo familiar, lo personal, etcétera. También los ayuda a ser personas capaces de reflexionar, de analizar las diversas situaciones que puedan presentarse

en su vida. Sin embargo, es pertinente aclarar que el sujeto no posee una fórmula mágica para alcanzar los propósitos que se le asignan, para lo cual es importante que los alumnos estén dispuestos a dejar que se les brinde ayuda y que el grupo esté dispuesto para que el docente-tutor pueda llevar a cabo las estrategias que se plantee. En ocasiones se comete el error de creer que toda la responsabilidad es de los profesores; en el caso de los tutores y no es así, aunque sí es un hecho que deben contar con ciertas tácticas para lograr una mejor relación con los adolescentes, también es claro que es un trabajo en equipo; si alguna de las dos partes no quiere cooperar la tutoría muy presumiblemente no tendrá el éxito deseado.

El docente que sea asignado como tutor, debe tener cierto perfil, para que sea más factible realizar la labor tutorial. En *los Lineamientos de Tutorías* (2011) que se establecen en educación secundaria se menciona que puede ser tutor cualquier docente que imparta alguna de las asignaturas que conforman el Plan de Estudios de dicha instrucción. Empero, cabe señalar que sólo puede hacerse cargo de tal empresa en uno de los grupos a los que imparte su asignatura. Esto significa que el carácter de la tutoría en secundarias es grupal y no individual, de este modo estará en contacto con los estudiantes una hora más a la semana de las dos o tres que dura la materia con la finalidad de que el docente cuente con información sobre los estudiantes y que, en su calidad de tutor, fortalezca su relación con estos y desarrolle estrategias que enriquezcan su acción tutorial.

De igual manera, el docente debe tener disponibilidad, concretamente de tiempo, para atender al grupo, además, de compromiso y apertura para conocer y desarrollar la tutoría. Es conveniente resaltar como ya se ha hecho mención anteriormente, un docente tiene que impartir clase en diversos grupos los cuales están conformados por muchos alumnos. El dato adquiere relevancia si se considera que puede incidir, desfavorablemente, en el nivel de atención que brinde un docente al grupo tutorado. Por lo que es necesario ayudar a los profesores con diferentes actividades que les brinden las herramientas necesarias para que se comprometan de la mejor manera, ya que por el exceso de carga de trabajo existe

la posibilidad de que no sea relevante para él llevar a cabo un trabajo de tutoría que repercuta de forma positiva en la vida de sus alumnos, es decir, que les brinde condiciones para resolver sus problemas, para convivir sanamente con sus compañeros y sobre todo que contribuya a un buen rendimiento académico.

La SEP (2011) establece aptitudes que requiere desarrollar el tutor:

- 1) Interés por los alumnos: ésta es una condición clave para generar estrategias didácticas que le permitan conocer a los alumnos a partir de sus características, de esta manera pueden identificar sus necesidades, posibles dificultades personales y escolares.
- 2) Interlocución: tiene la finalidad de dialogar con los alumnos, los diversos actores educativos, así como con las familias para fomentar la valoración de la escuela como una comunidad de aprendizaje.
- 3) Respeto: es sin duda una parte esencial en las características que debe poseer un profesor para fungir como tutor. Se requiere respeto para comprender los puntos de vista de los estudiantes, es indispensable que se evite imponer ideas o actividades, al contrario, se debe tratar de construir entre todos, las actividades que se realizarán en la hora destinada a la tutoría.
- 4) Iniciativa: ésta debe existir para promover la comunicación y participación entre el personal educativo, los alumnos y las familias.
- 5) Compromiso: tiene que ser con el proceso de formación de los adolescentes, su crecimiento personal y el desarrollo humano.
- 6) Objetividad: debe estar presente cuando se trate de fomentar en los chicos el pensamiento reflexivo, actitud responsable y la capacidad de decisión que promuevan su autonomía.
- 7) Flexibilidad: permite actuar conforme a las situaciones que ocurren en el grupo, con el fin de propiciar un ambiente armonioso, democrático y provechoso para la vida del alumno.
- 8) Confianza: es necesaria para establecer lazos de cordialidad, seguridad, mediante el manejo ético y profesional de la información que el alumno comparte; así se crea un ambiente armónico y respetuoso.

- 9) Empatía: ésta propicia confianza en la interacción con los adolescentes y de esta manera se sienten comprendidos y valorados, lo que ocasiona que se fortalezca su autoestima.
- 10) Mediación: gracias a ella se llegará a la resolución de conflictos, ayuda a que ambas partes busquen solución a sus diferencias, esto con el fin de que no recaiga en el tutor la responsabilidad de resolver todos los problemas.
- 11) Escucha activa y libre de prejuicios: tiene como fin identificar, atender o canalizar las necesidades, preocupaciones y problemas que presenten los alumnos durante su proceso formativo.
- 12) Observación: sirve para identificar las potencialidades de los alumnos y así fomentarlas y enriquecerlas (p. 22).

Con base en lo anterior, es notorio que la labor del tutor no es sencilla, hay que tener en cuenta que, como se mencionó anteriormente, debe realizar diversas tareas académicas y de gestión. Lo expuesto hasta aquí nos conduce a cuestionar si, pese a toda la carga de trabajo que se les asigna, logran llevar a cabo una tutoría lo más aproximada con lo que se indica en el documento de Lineamientos de la SEP (2011), y de no ser así, convendría preguntarse qué es lo que está fallando en esta forma de hacerse cargo de la tutoría y cómo se podría mejorar.

### **2.3.1 Formación del tutor de Educación Secundaria**

Después de hablar sobre lo que es ser tutor en secundaria, es conveniente hacer énfasis en el tipo de formación con la que cuenta el sujeto que se desempeñará como docente. Lo anterior se explicará bajo dos lógicas, la primera, se refiere al profesional que se quiere formar, es decir, se expondrá lo que implica su formación inicial, y la segunda alude al docente formado que se encuentra en formación permanente.

En el Plan de Estudios de 1999 de la Licenciatura en Educación Secundaria, que se ofrece en las Escuelas Normales, se detallan los rasgos deseables para el futuro

profesor de educación secundaria, es decir se establece el perfil de egreso, que es el referente principal para la elaboración de dicho currículo:

Las competencias que definen el perfil de egreso se agrupan en cinco grandes campos: habilidades intelectuales específicas dominio de los propósitos y los contenidos de la educación secundaria, competencias didácticas, identidad profesional y ética, y capacidad de percepción y respuesta a las condiciones sociales del entorno de la escuela (SEP, 1999, p. 9).

Todos los rasgos del perfil están relacionados y no corresponden de manera exclusiva a una sola asignatura o actividad específica. Después de dar lectura a cada uno de estos campos, se puede notar que el sujeto que egresa contará con diversas habilidades para realizar su trabajo docente, podrá expresar sus ideas claramente, sabrá analizar problemas y plantear soluciones, sabrá valorar críticamente lo que lee y podrá vincularlo a su realidad en la práctica docente, localizará, seleccionará y utilizará información de diverso tipo, tanto de fuentes escritas como de material audiovisual, en especial la que necesita para su actividad profesional. Además, entre lo aprendido en esta licenciatura, se encuentra; conocer y comprender los propósitos y el enfoque de enseñanza de la asignatura que imparte, y reconocer que el trabajo con los contenidos de su especialidad contribuye al logro de los propósitos generales de la educación secundaria. Es importante que el egresado cuente con los conocimientos necesarios para establecer una correspondencia adecuada entre la naturaleza y grado de complejidad de los contenidos educativos con los procesos cognitivos y el nivel de desarrollo de sus alumnos. También podrá valorar la función educativa de la familia, esto se refiere a que será capaz de relacionarse con los padres de los estudiantes. Puede pensarse que esto último es utópico, pero resulta razonable considerar que el profesor se enfoque, en un principio, en los alumnos que presentan más dificultades en la escuela y, por ende, consiga relacionarse con los padres de manera colaborativa y respetuosa para orientarlos e invitarlos a que participen en la formación del educando.

Conjuntamente, dentro de la formación inicial de los docentes, se piensa que deben contar con los conocimientos necesarios para identificar diferentes problemáticas de los adolescentes, tener claro que cada uno es diferente, así como reconocer los procesos de cambio que experimentan éstos. Además, debe ser consciente de que esos procesos no se presentan de forma idéntica en todos los sujetos, sino de manera individual y única. Se presume que es a partir de estos conocimientos que el futuro docente aplicará estrategias adecuadas para atender las necesidades e inquietudes de los alumnos.

El plan de estudios de la Licenciatura en Educación Secundaria muestra que el estudiante de ésta debe arrogarse su profesión como una carrera de vida, conocer sus derechos, obligaciones y utilizar los recursos al alcance para el mejoramiento de su capacidad profesional. Además, deben valorar el trabajo en equipo como un medio para la formación continua y el mejoramiento de la escuela, y tener actitudes favorables para la cooperación y el diálogo con sus colegas; identifica y valora los elementos más importantes de la tradición educativa mexicana; en particular, reconoce la importancia de la educación pública como componente esencial de una política basada en la justicia, la democracia y la equidad (SEP, 1999, p. 12).

Con base en lo anterior, se piensa que los sujetos formados para ser docentes en la educación secundaria egresan con diversas capacidades para desempeñarse como tal. Sin embargo, algunos autores señalan que no es suficiente ejercer el trabajo docente, debido a los cambios tan rápidos que se dan en el contexto educativo, es decir, para lograr una formación inicial actualizada sería conveniente que el programa de estudio de dicha licenciatura se fuera modificando de acuerdo con el contexto nacional. Si bien es cierto que hay algunos principios básicos que son necesarios dentro del plan, hay otros puntos que pueden llegar a considerarse obsoletos. Reyes (en Soto, 2002) señala al respecto que:

La formación inicial que se recibe en las escuelas normales no es igual a la formación profesional, es sólo una parte --inicial como se indica-- del proceso de formación profesional, que continúa a lo largo de todo el ejercicio de la actividad educativa. No es tampoco

la etapa fundamental de la preparación profesional, ya que las condiciones que prevalecen en el terreno educativo en el momento de estudiar en la normal son muchas veces diferentes a las que existen en el momento de egresar de la misma, y qué decir de lo que se vive a lo largo de treinta años o más de servicio profesional. En el mejor de los casos, suponiendo que la escuela normal esté actualizada académicamente, la formación inicial reflejará un momento en el conocimiento de la realidad educativa y en lo que se considera debe ser el proceso formativo de un profesor para actuar en ese contexto, el que cambiará permanentemente, lo que implica que para mantenerse siempre actualizado el docente en ejercicio debe desarrollar un proceso de formación permanente (p. 8).

Al mostrar que es indispensable que una vez que el sujeto termine con sus estudios, debe continuar con su formación, (con esto nos referimos a la formación permanente o continua), surge la interrogante ¿cuántos profesores efectúan ésta para obtener mejores resultados en su labor profesional? También es pertinente mencionar que la SEP cuenta con diversos cursos para actualizar a los docentes, que en su mayoría son obligatorios para continuar con sus clases. El docente que llega a impartir asignaturas en educación secundaria cuenta con las bases que se cree son necesarias para realizar su trabajo, así es como gradualmente adquiere experiencia para desempeñarse mejor ante un grupo.

Con base en lo anterior, es inevitable pensar que al tener todas estas competencias el docente es perfectamente apto para ser tutor. Ya se ha hecho mención del perfil de éste, de las características que debe poseer, incluso en la SEP existe el documento de *los Lineamientos para la Formación y Atención de los adolescentes*, que sirve de guía para los maestros que son tutores; no obstante, es conveniente resaltar que no siempre se lleva a cabo todo lo que se menciona, en ocasiones los docentes se guían por su instinto, por el sentido común, y es válido, sin embargo, hace falta ver si esto está dando resultados, es decir, si se cumple el propósito de la tutoría, si realmente los alumnos piensan que ésta les brinda ayuda para reducir

sus inquietudes, responder sus dudas, lograr tener un avance académico, realizar su proyecto de vida, etcétera.

Es fundamental que los profesores que adquirieron la responsabilidad de ser tutores se comprometan a mantenerse actualizados, a informarse sobre temas relacionados con tutoría, adolescencia, estrategias didácticas, así como conozcan sobre gustos, intereses y potencialidades de los adolescentes del grupo.

### **2.3.2 Funciones y tareas del tutor.**

El trabajo del tutor parte de un clima de confianza y respeto para motivar la participación de los alumnos. Es primordial que éste muestre interés para llevar a cabo la tutoría, así como disponibilidad de tiempo. Una vez que le es asignado un grupo, tiene tres tareas por realizar. En primer lugar, se requiere hacer un diagnóstico, esto con el propósito de conocer al grupo, así como la diversidad que existe en cada estudiante, lo anterior será el punto de partida para, posteriormente, planear las sesiones y otras intervenciones. Además, el resultado de éste debe ser compartido con los demás tutores y docentes, para convertirlo en eje de la coordinación de acciones dirigidas a los estudiantes.

Dentro de la planeación conviene considerar algunas preguntas que definan y concreten tanto el nivel de profundidad como de gradualidad en el tratamiento de las temáticas, por ejemplo: ¿Con qué información cuentan los adolescentes? ¿Qué desean saber del tema? ¿Qué tipo de información proporcionar? ¿Qué estrategias didácticas emplear? ¿Con qué recursos didácticos? ¿Cuántas sesiones destinar al tema? ¿Desde qué ámbitos abordarlo? ¿Cómo y mediante qué estrategias registrar la dinámica del grupo?, entre otras. Además, el tutor, para propiciar la reflexión de las temáticas de interés de los alumnos, puede auxiliarse de algunos recursos didácticos, actividades lúdicas, material audiovisual (películas, videos, documentales), creaciones literarias (artículos de periódicos, revistas, poemas,

novelas, cuentos), material gráfico (fotos, dibujos, esquemas, imágenes), por mencionar algunos.

Por último, es necesario que se lleve a cabo una evaluación, conviene aclarar que la tutoría no se califica, puesto que no se le considera una asignatura, es más bien una evaluación formativa, es decir se revisan los avances que haya tenido el estudiante en su desarrollo personal, social, académico, así como la acción del tutor en el grupo y, con base en ello, se realizan mejoras, se promueve la autoevaluación de los docentes y la evaluación por sus pares.

Asimismo, es recomendable que se tenga actualizado un expediente del estudiante, que contenga lo siguiente: ficha personal, calificaciones, fortalezas, en qué asignatura muestra mayor aptitud, etcétera, esto implicaría que el tutor preste más atención a los jóvenes, que los observe, que se involucre con ellos. Es importante que el tutor se informe sobre temas relacionados en materia de tutoría, adolescencia y estrategias didácticas, entre otros, así como conocer sobre gustos, intereses y potencialidades de los adolescentes del grupo.

## **2.4 Tutoría en el Plan de Estudios de Educación Secundaria**

Anteriormente se hizo mención de que la tutoría no es una asignatura, es necesario entonces aclarar que en este punto nos referimos al momento en que ésta se colocó en el plan de estudios de educación secundaria. Este apartado está dedicado a exponer cómo es la tutoría dentro del espacio curricular en secundaria.

La tutoría aparece con este nombre en los planes de estudio a partir del año 2011, hasta entonces era conocida como Orientación y Tutoría, con una hora semanal se garantizaba que los estudiantes contaran con un espacio en donde vieran atendidas sus preocupaciones. Este panorama nos conduce a desarrollar un poco más la forma en la que las escuelas secundarias han incorporado la tutoría en su práctica escolar.

La educación secundaria consta de tres años de estudio, con un total de 11 asignaturas por año escolar, incluida la tutoría. Cabe destacar que ésta es impartida en cada uno de los grados escolares que constituyen la instrucción mencionada. Se ha hecho alusión, anteriormente, a los ámbitos que sirven de guía para los tutores, puesto que en éstos se hace énfasis en las necesidades de los estudiantes de primer grado, otro en los de segundo, y, existen otros enfocados en los alumnos de tercero. Es decir, cada ámbito está encaminado a algún grado en específico.

Hay que tomar en cuenta el apoyo con el que cuentan los tutores, si es que lo tienen, por ejemplo, si las autoridades correspondientes les brindan algún tipo de capacitación, o si la institución donde laboran les ayuda a crear las mejores condiciones de trabajo para llevar a cabo la tutoría. Es cierto que la integración de las tareas y propósitos asignados a la tutoría no se cumplirán ni se trabajarán de un día para otro, es un proceso que toma su tiempo, por diversos factores, De Ibarrola, Remedi y Weis (2014) realizaron un estudio donde exponen el trabajo que implica integrar la tutoría en la práctica docente.

En cada nivel se realiza un proceso de traducción acorde al contexto específico, a los intereses y a las perspectivas propios de los actores involucrados basados en experiencias y concepciones previas. La apropiación e implementación requieren de procesos de aprendizaje y consenso, individuales y colectivos, y tales consensos y aprendizajes necesitan de condiciones institucionales que los sustenten. Por ello sorprende la ausencia de estrategias pertinentes de capacitación y difusión de materiales sobre la tutoría en todas las escuelas. (p. 357)

Respecto a la ausencia de capacitación, puede notarse que los profesores no cuentan con una noción clara de lo que implica su trabajo como tutores de grupo. En este mismo estudio se evidencia que éstos realizan su labor, basándose en el sentido común. En contraste, diversos profesores tratan de desempeñar bien su tarea, al crear proyectos que favorezcan a sus educandos. Así, el tiempo curricular de una hora semanal proporciona un espacio para la reflexión deliberada y

sistemática, lo que se traduce en una tutoría que potencie las capacidades de todos los alumnos y no sólo que contenga o prevenga problemas y situaciones de riesgo.

“Para institucionalizar la tutoría, se requiere que se note su presencia en las prácticas cotidianas de todas las escuelas y que todos los actores la consideren necesaria en la medida en que sus sentidos hayan sido construidos a lo largo del tiempo” (De Ibarrola, et al.2014, p.358). Una forma de lograr o motivar a los docentes a ser más participativos en la labor de tutoría, fue el hecho de que ésta significara una hora de salario pagado, estas horas fueron interpretadas como horas clase adicionales, lo que implicó que, en distintas secundarias, tanto técnicas como generales fueran asignados muchos profesores como tutores.

El proceso de institucionalización de la figura del tutor en las escuelas secundarias está determinado por la complejidad de los contextos escolares en que se inserta: secundarias generales, técnicas, telesecundarias; matutinas o vespertinas; grandes o pequeñas; urbanas, suburbanas o rurales, etcétera.

Es conveniente resaltar los propósitos de tutoría que menciona el INEE (2014) puesto que nos ayudará a reconocer lo que se quiere lograr con la inserción de la tutoría en el currículo; estos son: acompañar a cada grupo de alumnos en las acciones que favorezcan su inserción en la dinámica de la escuela, contribuir al reconocimiento de las necesidades y los intereses de los estudiantes en su proceso académico y por último favorecer el diálogo.

Con base en lo anterior, se puede notar que la integración de la tutoría al currículo es complicada, es un trabajo que debe hacerse en equipo, como ya se mencionó, no solo por el hecho de que se conocerá a los alumnos desde otra perspectiva, sino que, además, se contribuye a mejorar a la institución.

Ha surgido una interrogante, ¿por qué es en este nivel en donde se ha manejado la tutoría como algo que requiere una hora semanal obligatoria? Es decir, en primaria no existe como tal un espacio curricular para la tutoría y en educación media superior y superior existe ésta, sin embargo, no forzosamente se tiene una hora semanal, además de que están más enfocados en una tutoría de carácter individual,

pero sin descartar la grupal. Se puede pensar que en secundaria se designó la tutoría por los cambios que tienen los adolescentes, y ésta es una ayuda para que un docente tenga las posibilidades de acercarse a ellos, de identificar si existe algún problema, por eso es importante que no se vea a la tutoría como un relleno de una hora semanal, sino como una posibilidad de crecer como docente al crear estrategias que logren llegar a los estudiantes. El espacio curricular de tutoría plantea la misma propuesta pedagógica en los diferentes servicios de la educación secundaria: mantener un contacto directo con el grupo al colocar como el centro la vida del adolescente en sus distintas áreas de desarrollo.

Desde una perspectiva pedagógica, puede pensarse que la presencia de la tutoría en este nivel de instrucción es conveniente, porque ofrece las herramientas que un docente necesita para poder apoyar a los estudiantes en distintos aspectos de su paso por la escuela secundaria, les brinda orientación académica y los guía para encontrar solución a los problemas que puedan presentarse propios de su edad.

## **2.5 Plan de acción tutorial en secundaria.**

Dentro del espacio curricular de tutoría, es importante mencionar que no se cuenta con un programa a seguir, la única guía que tienen los docentes son los ámbitos que se mencionan en el documento: los Lineamientos para la Formación y la Atención de los adolescentes (2011). Con base en éstos, el profesor realizará una planeación de las acciones que se desarrollarán con los estudiantes en un determinado período. Este plan de acción tutorial le permitirá anticipar y organizar las actividades con el grupo, es decir bosquejar las sesiones de tutoría.

Lo anterior comprende la interpretación de un diagnóstico realizado con antelación que perfila las características, necesidades, inquietudes, intereses y propuestas de los adolescentes para modelar una planeación flexible y, así, desarrollarla a lo largo del ciclo escolar. Consiguientemente, cada tutor debe elaborar su propio plan de acción tutorial, relacionado con el contexto del grupo, comunidad, escuela y entidad.

Dicho plan debe pensarse como un documento sujeto a una permanente reelaboración y que se modificará de acuerdo con la dinámica del grupo y de los individuos que la integran, por lo que no puede considerarse como un escrito administrativo (SEP, 2011). Dicho lo anterior, es posible concluir que:

La acción tutorial constituye un proceso, enmarcado dentro de la orientación educativa, que complementa a la acción docente y que tiene como objetivo la atención a la diversidad de todo el alumnado. No tiene sentido entenderla como una serie de actuaciones independientes y puntuales entre sí, sino como un conjunto de intenciones y actividades colectivas y coordinadas (Morales, 2010, p.99).

La realización de un Plan de Acción Tutorial (PAT) no es un trabajo sencillo, requiere de mucha creatividad, de concentración y sobre todo de capacidad de observación, ya que el tutor, a través de la acción tutorial, debe favorecer que los alumnos encuentren el sentido de lo que aprenden cotidianamente en la escuela, movilicen los diversos saberes culturales, científicos y tecnológicos al relacionarlos con el contexto específico en el que se desenvuelven, y consideren la ubicación temporal y espacial de los acontecimientos para el logro de consensos y la resolución de conflictos mediante el diálogo.

Una recomendación para la elaboración del PAT sería que, una vez que el tutor de cada grupo ha realizado éste, con base en las características de su grupo tutorado, se reúna con los demás tutores, así podrán consultar y, de ser necesario, aportar al plan de otro compañero tutor; de esta manera el ejercicio resultará mucho más enriquecedor y favorable para la comunidad escolar.

Lo expuesto hasta el momento brinda suficientes herramientas para valorar la relevancia de la tutoría en este nivel educativo, si se considera que ésta ha sido insertada en el currículo recientemente en 2011. Es conveniente aclarar que antes de ese año, la asignatura era llamada Orientación y Tutoría, esta última ha ganado terreno para conocer más a los estudiantes, sin embargo, el camino aún es largo,

hace falta que los tutores y los estudiantes trabajen conjuntamente para lograr más avances, que la hora semanal sea provechosa, que realmente se vean temas del interés de los alumnos, pero es pertinente llevar un orden y cierta estructura.

Puede que la tarea no sea sencilla, sobre todo, si se piensa que al no ser una asignatura que se califica, los estudiantes no le concedan la importancia que realmente tiene. Empero, resulta pertinente convocar a éstos mediante el diálogo a prestar más atención a la tutoría, lograr que ellos entiendan que ésta les ayudará a comprender que lo que les sucede en su vida escolar en secundaria tiene una solución, incluso los ayudará a la resolución de problemas, a la realización de un proyecto de vida, es decir a motivarlos a trazarse metas a corto y mediano plazo.

## CAPÍTULO 3

### LA TUTORÍA EN LA ESCUELA SECUNDARIA GENERAL “EMILIANO ZAPATA”.

Este capítulo tiene como propósito exponer y analizar cómo se lleva a cabo la Tutoría en la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”, mostrando también, el contexto de ésta, la manera de organización que se tiene, se exponen las dificultades que pueden tener los docentes para realizar la Tutoría, así como algunas características de la institución.

#### 3.1 Caracterización de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”

En este apartado se exponen las características de la escuela secundaria en la que se desarrolla la investigación, esto significa conocer su forma de organización y funcionamiento, las tareas que desempeña el personal que labora en ella, así como, a la población estudiantil que atiende con la finalidad de mostrar una visión más amplia acerca del lugar en donde se realizó el presente estudio. Dicha institución escolar se encuentra ubicada en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México, los estudios que ofrece están inscritos en la modalidad de secundaria general y únicamente atiende en turno matutino. Su plantilla de personal está constituida por el director el Dr. Alejandro Rodríguez y subdirector el Lic. David Omar Catarino, por dieciocho profesores de los cuales nueve son mujeres y nueve son hombres. No todos los docentes tienen las mismas horas de contratación, algunos cuentan con 42, otros con 36, 35, 20 y solo un profesor con 16 horas semanales. Cabe destacar que todos fungen como tutores de grupo.

Durante el ciclo escolar 2017-2018, la escuela contó con una matrícula de 596 alumnos distribuidos en 18 grupos, es decir seis grupos de cada uno de los grados que integran la instrucción secundaria. En primero están inscritos 209 estudiantes, 206 en segundo y 180 en tercero.

Es importante advertir que en toda escuela secundaria es posible identificar la organización formal que existe en cada una, Sandoval (2000) establece que se trata

de una organización piramidal en cuyo vértice se encuentra la dirección de la escuela y en su base los alumnos, quienes están sujetos a los controles, desde el más alto de la jerarquía representado por la Dirección y pasa por los intermedios que se encuentran en la figura del subdirector, así como de docentes, personal de asistencia educativa y servicios administrativos (p. 238).

De esta manera, es claro que la persona que tiene más responsabilidades y de quien dependen directamente las decisiones y funcionamiento, así como las actividades que se realizan en la escuela es el director, y muchas de ellas tienen que ver con la organización escolar. En esta escuela secundaria, el director tiene la responsabilidad de planear, organizar y evaluar las actividades académicas, además de vigilar el cumplimiento de principio a fin del plan de estudios y, por ende, de los diez programas que constituyen a éste. También se encarga de la aplicación del reglamento de la escuela, está facultado por la SEP para administrar los recursos económicos y materiales que le proporciona ésta, ante quien debe comprobar el destino y ejecución de éstos, es decir está obligado a dar cuenta de los egresos ante las instancias correspondientes. El director debe lograr la participación de la comunidad escolar en las tareas de la escuela, cuidar los recursos del plantel y mantener informadas a las autoridades educativas del funcionamiento del plantel a su cargo. Con base en lo expuesto, queda justificado lo que afirma Sandoval (2000): “Una mirada a las funciones oficiales de la dirección deja la impresión de que todo lo que compete a organización y funcionamiento de la escuela, recae en sus manos y con ello la responsabilidad de su marcha” (p. 239).

Sin embargo, para poder cumplir con estas empresas, el director cuenta con el apoyo del subdirector, a quien delega algunas de las funciones, con el fin de que se cumplan de la mejor manera posible, por ejemplo, el subdirector está a cargo de las actividades tanto administrativas como pedagógicas. La primera consiste en supervisar lo relacionado al control escolar; informar fechas de eventos importantes, de la realización de exámenes extraordinarios, de entregar estadísticas a las autoridades correspondientes, etcétera. La parte pedagógica consiste en revisar que las planeaciones de los docentes coincidan con el programa de estudio, según

la asignatura de que se trate; acompañan a los docentes en la realización de instrumentos para lograr alcanzar la ruta de mejora de aprendizajes, de convivencia, etcétera. Al respecto Sandoval (2000) resalta lo siguiente “A la subdirección le corresponde cubrir de manera operativa y desde el contenido de colaboración muchas de las funciones que -formalmente- aparecen como responsabilidad del director” (p. 239).

Siguiendo con el orden de la jerarquía institucional, continúan los docentes, quienes tienen como función primordial impartir su clase de acuerdo con el plan y programa de estudio, brindar atención a los alumnos, elaborar un plan de trabajo, informar sobre las evaluaciones de los alumnos y la realización de las comisiones asignadas, tanto de tipo académico como de la cooperativa del plantel (Sandoval, 2000). En términos de una escala jerárquica, encontramos en cuarto lugar a los sujetos que se hacen cargo de ofrecer asistencia educativa, la cual está representada por prefectos y la trabajadora social. Para el caso particular de la escuela secundaria a la que se hace referencia, encontramos que existen tres prefectos cuyas funciones son las de mantener el orden entre cada cambio de salón o de clase, de llevar a los estudiantes con mala conducta a que conversen con la trabajadora social, así como de atender a un grupo en caso de inasistencia por parte de algún docente, esto implica que cubren su clase, mantienen al grupo ocupado con alguna actividad o simplemente vigilan la conducta del alumnado. Respecto a la trabajadora social, encontramos que su actividad profesional se limita a dictar el castigo que tendrá un estudiante con mala conducta, a llevar un control de reportes, y, de ser necesario a citar a los padres de familia para buscar soluciones a las problemáticas de sus hijos.

Finalmente, está el personal administrativo (secretarias) y el personal de apoyo (intendencia y velador). Los primeros tienen la responsabilidad de realizar el registro de calificaciones y trámites diversos; mientras que los segundos se asumen las tareas de aseo y vigilancia de la escuela.

Una parte importante para que se pueda cumplir con las funciones y tareas asignadas a cada integrante que se desenvuelve en una institución de educación secundaria, es la infraestructura de la escuela, puesto que, si ésta no es la

adecuada, puede ocasionar algunas dificultades dentro del plantel escolar. En el caso, la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata” cuenta con seis edificaciones, tres de dos niveles en donde se encuentran distribuidos un total de dieciocho salones, los cuales están equipados con ventanas y puerta, mobiliario para el docente, suficientes mesas y sillas para los estudiantes, así como la prefectura y trabajo social. Es pertinente mencionar, que casi todas las aulas son del mismo tamaño, excepto una que es más grande en comparación con las otras. Dispone de un cuarto edificio destinado, de manera exclusiva, para el área administrativa, un quinto edificio para intendencia y cooperativa y por último, un sexto para la biblioteca y dos salones. Existe, también, un patio central y patio trasero, canchas tanto de fútbol como de basquetbol y baños.

### **3.2 El entorno social y cultural de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”**

El sentido de este apartado consiste en hacer una breve descripción del entorno social que rodea a la comunidad escolar, puesto que ello ayudará a identificar posibles circunstancias de riesgo que enfrentan los estudiantes y el personal de la escuela. Ambas cuestiones adquieren relevancia para el tema de la tutoría debido a que cada una de estas situaciones ofrece al docente tutor contenidos para ser desarrollados y discutidos en el espacio curricular dedicado a la tutoría.

El Estado de México está conformado por 125 municipios dentro de los que destaca Ecatepec de Morelos por ser una de las principales ciudades de éste y por formar parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Según el Panorama Sociodemográfico del Estado de México 2015 realizado por el INEGI (2016) dicho municipio está conformado por 1 677 678 habitantes de los cuales se destaca que el 2.9% no tiene escolaridad; 50.9% cuenta con educación básica; el 28.5% tiene educación media superior; el 17.6% cuenta con estudios de educación superior y el 0.1% no especifica su nivel de escolaridad. El 94.4% de los habitantes es económicamente activo de los cuales el 65.5% son hombres y el 34.5% son mujeres.

La escuela secundaria donde se sitúa la investigación se encuentra ubicada en la colonia Emiliano Zapata y está circundada por las colonias Valle de Anáhuac, Estrella, San Agustín y Popular. Según algunos habitantes y diversas personas que laboran dentro de la escuela, así como propios alumnos, expresan que la situación en estas colonias es riesgosa, por la existente inseguridad que hay en la zona, como son, principalmente, asaltos a transeúntes y en el transporte público, venta y consumo de drogas. Lo expuesto se confirma con base en los datos que se ofrecen en la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) 2018, en donde se indica que el 93.4% de la población que habita en dicho territorio se siente en riesgo de ser víctima de algún acto delictivo.

En el caso particular de la escuela secundaria “Emiliano Zapata” esta situación ha derivado en que tanto el director como los profesores realicen diversas acciones tutoriales<sup>1</sup> para evitar que los alumnos consuman drogas o se vean involucrados en un ambiente de riesgo. También, buscan ayudar a los educandos a que formen un sentido de pertenencia e identidad escolar, debido a que algunos de los ambientes familiares no son propicios para éstos o en otros casos, ambos padres trabajan lo que se traduce en que los adolescentes estén solos en sus casas, por lo cual se vuelven susceptibles a involucrarse en el entorno descrito. De esta manera, al promover que se piensen y asuman como parte de la institución se convierten en agentes más participativos en las actividades que ésta ofrece de igual forma les permite acercarse con más confianza a su tutor o algún profesor para pedirle apoyo o consejo si se encuentran en alguna circunstancia de peligro.

Al realizar distintas observaciones en la institución se pudo notar que los estudiantes tienen en su mayoría coincidencias en gustos, costumbres, creencias, etcétera. Es importante decir que, por lo general, buscan amistades que tengan cosas en común con ellos, sin embargo, puede darse el caso de que busquen adaptarse a algún grupo de sujetos que llaman su atención y del que ellos quieren formar parte, aunque no tengan muchas cosas en común.

---

<sup>1</sup> Esta información se ofrece con base en entrevistas realizadas a ambos actores y se ubican en el anexo.

Ahora bien, con base en entrevistas que se realizaron a los profesores-tutores se pudo conocer que, en muchos casos, los padres de familia no se involucran demasiado en el proceso educativo del adolescente, ya sea porque trabajan y, en ocasiones, el tiempo que pasan con sus hijos es limitado debido a jornadas laborales extensas y, a veces, extenuantes. Esta situación puede deberse, también, a que los progenitores no cuenten con la formación académica necesaria para apoyar a sus hijos en tareas o en asesorías sobre temas escolares, pues según lo expresado por los profesores-tutores la mayoría de ellos solo terminaron la secundaria y se dedican al comercio informal. Es por estas razones que en ocasiones los estudiantes piensan que solo terminarán la secundaria y ya no van a continuar con sus estudios.

La entrevista que se sostuvo con el director de la secundaria, en cuestión, permite identificar que el contexto social en el que se halla la mayoría de los estudiantes es el siguiente: carecen de sentido de pertenencia a la comunidad, puesto que sus padres rentan viviendas por la zona, y, en ocasiones, tienen que cambiar de domicilio, esto deriva en que el alumno no se sienta parte del lugar donde vive. Por otro lado, señala que algunos adolescentes pasan mucho tiempo solos, sin supervisión de sus padres. Lo anterior, abre la posibilidad a que los adolescentes se involucren en escenarios de riesgo para ellos, como son, la delincuencia y las adicciones que caracterizan el entorno en el que viven. De esta manera, el director resalta la importancia que tiene la institución en la comunidad para evitar, informar, prevenir y contener a los estudiantes a través de la educación. Esta última pensada en sentido amplio, es decir, trasciende el propósito de este tipo de instrucción que se encamina, sustancialmente, a preparar al sujeto para los siguientes niveles superiores y para incorporarse al mercado de trabajo. (Zorrilla, 2004, p.1). Con base en lo anterior es posible pensar que la educación ha adquirido otras funciones, una de estas es la Tutoría, un espacio que busca que los alumnos expresen sus dudas acerca de temas de su interés, por ejemplo, prevención de adicciones, los diferentes métodos anticonceptivos, embarazo adolescente, etcétera, ya que, al estar informados sobre estos temas, puede ser más sencillo que los jóvenes tengan orientación hacia un proyecto de vida.

### **3.3 Los estudiantes de la escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”.**

Este apartado está dedicado a dar cuenta de quienes son los alumnos de la Secundaria General “Emiliano Zapata” toda vez que son ellos los sujetos para quienes se ofrece la educación, resulta pertinente mencionar que las edades entre las que se encuentran éstos son de 12 a 15 años. Para ello es necesario aludir a los adolescentes como personas que tienen un contexto social y familiar que influye en la forma en cómo se desenvuelven en la escuela, en cómo se relacionan con sus amigos, compañeros y profesores. Al respecto Valencia (1996) expone:

Los muchachos parecen tener un radar específico para lo prohibido y peligroso. Son crueles en muchos casos y, más que valientes, temerarios; son agresivos y soberbios; suelen mentir, robar, dañar cosas sin sentido. [...] nuestro juicio social ha elegido tratarlos de delincuentes: semiadultos aberrantes o infantes excesivos. Seres extraños o peligrosos, a los que hay, ante todo, que limitar (p. 37).

De esta manera, el paso por la educación secundaria en México está asociado con actitudes y acciones que no son favorables para los adolescentes, por ejemplo, es común pensar que lo que hacen, sean cosas buenas o negativas, las realizan, en cierta medida, debido a los cambios hormonales, físicos y emocionales que viven. Si bien, es cierto que esta etapa supone cambios rápidos del estado emocional como la necesidad de tener mayor privacidad y/o independencia, una tendencia a ser temperamentales, también, implica que los chicos muestren más preocupación por problemáticas como su apariencia, desarrollo físico, popularidad, violencia escolar, no tener amigos, drogas, alcohol, fracasar en conseguir un empleo, divorcio de sus padres, etcétera (Departamento de Educación de los Estados Unidos, 2002, p.3).

Durante la adolescencia suele ocurrir que los jóvenes están demasiado centrados en sí mismos, creen que son la única persona en el mundo que se siente como ellos, que solo a ellos les ocurren las cosas, o que son tan especiales que nadie puede comprenderlos (y menos su familia). Durante las primeras fases de la adolescencia, el avance en las formas de pensar, razonar y aprender es

significativo. Son capaces de pensar sobre ideas y asuntos sin necesidad de ver ni tocar, empiezan a razonar los problemas y anticipar las consecuencias, considerar varios puntos de vista, y reflexionar sobre lo que pudiera ser en lugar de lo que es. Una de las consecuencias, que tiene mayor relevancia, de estos cambios es la formación de la identidad: pensar en quiénes son y quiénes quieren llegar a ser es un asunto que les ocupa tiempo y hace que exploren distintas identidades cambiando de una forma de ser a otra con cierta frecuencia. Esta exploración es necesaria para un buen ajuste psicológico al llegar a la edad adulta. (Departamento de Educación de los Estados Unidos, 2002, p.4)

Con base en lo expuesto, resulta evidente que durante su paso por el nivel secundaria, los adolescentes requieren ser guiados por alguien en quien puedan confiar, les muestre que los cambios que experimentan son normales, así como, identifiquen en el papel que desempeña el tutor a un sujeto que les brinde, tal como se mencionó en el capítulo dos, orientación con la elaboración de su proyecto de vida, seguimiento con respecto a sus tareas y sobre todo asunto escolar. Para realizar estas empresas es indispensable que el tutor tenga empatía hacia los alumnos, les ayude a resolver sus inquietudes respecto a diversos temas, a entender que todo lo que viven y experimentan tiene consecuencias. En este sentido, resulta pertinente que, en las escuelas secundarias, particularmente en la modalidad diurna, exista la figura del tutor, tal y como se le puede ubicar en la institución en la que se desarrolla esta investigación.

Al ingresar a este nivel educativo, los estudiantes se enfrentan a un “conflicto cultural” (Sandoval, 2000), el cual se refiere a que éstos son vistos como portadores de una cultura propia que es dada por el contexto familiar, que, también, es influida en cierta manera por el nivel educativo de sus padres. En este sentido, ésta cultura familiar se enfrenta con la cultura que la escuela les ofrece, por lo que, deben aprender la que les brinda la institución, así como incorporarla a la forma en que se desenvuelven en ella. Dicha autora, menciona, también, que los profesores tienen un papel como transmisores acríticos de la cultura escolar, y de esta forma, borran

los matices que como sujetos imprimen como formadores (2000). Por consiguiente, la escuela representa para cada uno de los estudiantes algo diferente, de acuerdo con sus metas o incluso necesidades, puede ser tanto un espacio de superación personal como de encuentro con amistades o un lugar obligatorio poco grato. Para muchos la escuela es la posibilidad de trascender, de lograr ser mejores para obtener una mejor calidad de vida; y, normalmente, la ven como un paso necesario para el futuro. En muchos casos, cierto número de adolescentes miran a la secundaria solo como un tiempo necesario, que después de tres años les otorgará un certificado que les permitirá “ser alguien” en la vida. Mientras que, para otros, el hecho de ir al espacio escolar significa salir, distraerse de su realidad, tal vez no tienen certeza sobre si seguirán con sus estudios, pero tratan de vivir de la mejor manera su paso por la escuela secundaria. Al respecto, Sandoval (2000) expresa lo siguiente:

La acción de los estudiantes en la escuela está mediada por dos características: las concepciones institucionales sobre el papel que le corresponde desempeñar, que se traducen en reglas a cumplir, y las vivencias culturales que han adquirido en otras integraciones sociales en las que participan, entre las que sobresalen la familia y el barrio (y dentro de éste el grupo de amistades), elementos desde donde valoran su escolaridad y que también influyen en sus expectativas hacia la escuela. (p. 208)

La incorporación a la educación secundaria puede resultar complejo, en un inicio, para buena parte de los adolescentes debido a que implica, por un lado, un cambio significativo en el horario de clases, ya que éste puede ser de seis a ocho horas diarias y, por otro, el número de profesores con los cuales deberá trabajar en cada una de las asignaturas. Si bien, durante la vida escolar recorrida por el estudiante han estado presentes las reglas, pareciera ser que en su trayecto por la educación secundaria éstas adquieren un papel más notorio e influyente en el día a día de los alumnos dando como resultado que algunos acepten las reglas, otros se opongan a ellas y unos más que las acepten o no dependiendo de las circunstancias. No

obstante, todos ellos deben atender los contenidos, los trabajos escolares, las exposiciones, las tareas de las distintas materias, las actividades extraescolares, etcétera, porque de no hacerlo traerá repercusiones en su desempeño escolar.

Lo hasta aquí expuesto en términos generales ha dado cuenta de las características de los estudiantes de educación secundaria, empero, éstas pueden atribuírseles a la comunidad estudiantil de la escuela “Emiliano Zapata”. A continuación, se hará alusión, *grosso modo*, de algunos aspectos propios de los alumnos de dicha institución con base en la información obtenida a través de algunas entrevistas realizadas a los docentes los cuales comentan que los estudiantes (la mayoría) tienen la disposición de respetar las reglas de la institución escolar y de adquirir conocimiento. Además, señalan que algunos jóvenes no tienen un desempeño favorable ante los propósitos de dicha instrucción a causa de que dejan de asistir a la escuela y tienen problemas con sus padres, lo que trae consigo que conciben a la escuela como un lugar de escape o de simple socialización omitiendo el sentido formativo que tiene ésta. No obstante, otra parte de los estudiantes encuentran en la secundaria un espacio obligado para arribar a la educación media superior pero que, también, les permite exponer sus dudas respecto a los cambios físicos que experimentan, etcétera.

La figura del docente-tutor ha adquirido relevancia desde hace casi una década, a través de la asignatura denominada Tutoría, la cual es valorada:

Como un momento de expresión y diálogo entre los adolescentes, así como de acompañamiento de sus proyectos de vida, [que] favorece el acercamiento con los alumnos desde una perspectiva humanista; parte de los intereses, inquietudes, potencialidades y necesidades de los alumnos. En este sentido, [...] la Tutoría es [...] un medio para orientar y potenciar la acción de los tutores con el fin de fortalecer el apoyo a los alumnos en su integración y participación en la escuela, mejorando la convivencia escolar y social, así como el proceso académico y desarrollo personal orientado hacia su formación integral (SEP, 2011, p.8).

Tomando en cuenta que en lo citado se menciona a la tutoría como un momento de diálogo y que con éste se favorece el acercamiento con los alumnos, es decir, tienen

la oportunidad de conocer más sobre los alumnos y su contexto, sus ideas, intereses etcétera, surgen las siguientes preguntas ¿Hasta dónde puede la tutoría ayudar a los adolescentes para que no caigan en alguna situación delictiva, de conflicto, de adicción, etcétera? ¿Es suficiente el tiempo destinado a la tutoría (1 hora por semana) para que los profesores se den cuenta si alguno de los estudiantes se encuentra en dichas situaciones de riesgo? Estas preguntas se tratarán de contestar en el siguiente apartado, con ayuda de algunas entrevistas que se realizaron a diferentes profesores.

### **3.4 El tutor de Educación Secundaria y su relación con el modelo de tutoría de la SEP**

El propósito de este apartado consiste en ofrecer una respuesta a la siguiente pregunta: ¿El tutor de Educación Secundaria se apega al modelo establecido por la SEP? De esta manera, se dará un panorama con base en un conjunto de entrevistas que se realizaron a distintos profesores en torno a su labor tutorial, específicamente, se hará referencia a las distintas empresas que llevan a cabo los tutores que trabajan en la escuela secundaria “Emiliano Zapata”. Se comparará esto con los *Lineamientos para la Formación y Atención de los estudiantes* que dicta la SEP con el fin de construir una interpretación sobre la relación que, presumiblemente, debe existir entre el proceder de los actores dedicados a la enseñanza y lo que el discurso oficial establece para regular el quehacer educativo dentro de una realidad escolar concreta.

Para precisar los referentes metodológicos de la presente investigación se puede decir que es de tipo exploratorio; según Hernández Sampieri, Collado y Baptista (2010) “se trata de una exploración inicial en un momento específico. Por lo general se aplica a problemas de investigación nuevos o poco conocidos” (p. 152). De esta manera, se pensó en la viabilidad de desarrollar un trabajo de indagación con dichas características en torno a la asignatura que en el plan de estudios de educación

secundaria 1993 se denominaba Orientación Educativa.<sup>2</sup> Y en 2006 pasó a ser nombrada como Orientación y Tutoría e impartida a los tres grados educativos que comprende dicha instrucción. Según el documento *La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes* (2006):

La tutoría es un espacio curricular de acompañamiento, gestión y orientación grupal, coordinado por una maestra o un maestro, quien contribuye al desarrollo social, afectivo, cognitivo y académico de los alumnos, así como a su formación integral y a la elaboración de un proyecto de vida. (SEP, [http://www.forosecundariasep.com.mx/plan\\_d\\_estudios/14.pdf](http://www.forosecundariasep.com.mx/plan_d_estudios/14.pdf) 2006)

Para 2011, la SEP decidió modificar el planteamiento pedagógico de la materia, aludida, empezando por denominarla simplemente como Tutoría y conservando la idea de que sea impartida durante los tres años de secundaria. Consiguientemente se considera que:

La Tutoría ha estado presente en diferentes épocas, espacios formativos y niveles educativos, tanto nacionales como internacionales, y se ha considerado como una disciplina que contribuye a la formación integral del alumnado. [...] La Tutoría promueve, desde la voz y acción de los adolescentes, procesos de autoconocimiento, diálogo, reflexión, autorregulación, desarrollo de habilidades, asertividad, identificación de factores de riesgo y de protección, escucha activa con sus pares y su tutor, los cuales coadyuvan en la convivencia y la conformación de su identidad (p. 19).

Lo anterior permitió identificar el tema de tutorías como un asunto de interés para el profesional de la educación como lo es el pedagogo, debido a que dentro de la literatura que se revisó no se encontró un acervo abundante que fuera elaborado por parte de este especialista. Por lo tanto, para la realización de esta investigación se inició por plantear a la tutoría como un problema dentro de la escuela secundaria, posteriormente se pensaron los objetivos, las preguntas de investigación,

---

<sup>2</sup> Dicha asignatura “estaba dirigida a estudiantes de tercer grado de secundaria de manera obligatoria, y podía ser impartida indistintamente por un orientador o un docente de cualquier otra asignatura, quienes disponían de una hora a la semana frente a grupo” (Medina, Rodríguez y Tinajero, 2013, p.76)

justificación y, al mismo tiempo, se comenzó la búsqueda de información que sirviera como sustento teórico.

Es posible sostener que una investigación de carácter exploratorio puede ser desarrollada sobre temas poco abordados para obtener conocimiento, en este caso acerca del papel que tiene la tutoría en la instrucción secundaria. Landeau (2007) expone lo siguiente:

este tipo de estudio requiere información teórica y empírica que permita la formulación precisa de problemas y sus prioridades en futuras investigaciones; así como el desarrollo de teorías e hipótesis con la finalidad de proporcionar una visión específica o general de una determinada realidad (p. 56).

Para esta autora, el proceso de definición del problema se inicia al considerar los trabajos publicados, el conocimiento preliminar que tiene el investigador, la información no escrita que puedan relatar las personas a partir de sus experiencias y los avances predominantes que el tema ha tenido en un lapso determinado. De esta manera el investigador logra obtener conocimientos sobre el tema, alcanzar una investigación más precisa sobre un problema poco estudiado, aclarar conceptos y posibilitar la creación de instrumentos.

Con base en lo expuesto, es desde el conocimiento en pedagogía que se pretende estudiar y justificar teóricamente el asunto de la tutoría, así como su aplicación por parte de los docentes que laboran en educación secundaria, particularmente, en la escuela “Emiliano Zapata”. Para ello fue necesario, en primera instancia, presentarle un plan de trabajo al director del plantel en el que se especifica que se llevarían a cabo una serie de observaciones y entrevistas a los profesores que imparten tutoría, además, se señala la aplicación de un cuestionario dirigido a los alumnos. De esta manera, la secundaria seleccionada se distingue por ser de modalidad general, solamente labora en turno matutino, atiende un total de dieciocho grupos (este dato se refiere exclusivamente al ciclo escolar 2017-2018) cada uno cuenta con un tutor. No obstante, la muestra con la que se trabajó fue solo de seis docentes, uno de segundo y cinco de tercero.

El trabajo de campo consistió en visitas de marzo a septiembre de 2016 y junio de 2018. En este tiempo, se realizaron observaciones en dos niveles, el primero consistió en reconocer en cada uno de los docentes su trabajo en torno a la tutoría, lo que permitió arribar al segundo nivel en el que se efectuaron observaciones más precisas para establecer distintos comparativos, verbigracia el tiempo destinado a la asignatura de su especialidad y el dedicado a la impartición de la tutoría; identificar el desenvolvimiento que tiene el profesor cuando se ejerce como tutor y como el responsable de un curso cuyos contenidos se presume domina y no responden al temperamento de los estudiantes; entre otros. De esta manera, se llevaron a cabo entrevistas a los seis docentes tutores y al director. Se hicieron observaciones a tres clases destinadas a tutoría, y dos a las clases de la materia que imparte cada profesor. Además, se llevaron a cabo cuestionarios a dos grupos de los que se estaban observando con el fin de conocer qué pensaban sobre su tutor y la manera que impartía la tutoría.

Las observaciones hechas durante la sesión de tutoría permitieron notar con más claridad lo que implica la labor docente, sobre esto, existen diversos autores que se han dedicado a realizar investigaciones acerca de la misma, por ejemplo, se encuentra Mayorga (1999) quien analizó tres aspectos de la organización escolar que se relacionan directamente con el trabajo docente: el tiempo escolar, la cantidad de alumnos con que se trabaja y la asignación de la adscripción a uno o más centros de trabajo (p. 28). Así mismo, autoras como Rockwell y Mercado, (1986) resaltan la importancia de contextualizar el desempeño docente, para posteriormente analizar las condiciones de trabajo a las que se enfrenta éste. Se enfocan principalmente en tratar de hacer una reconceptualización de institución, por un lado, vista desde las normas, es decir el deber ser, y por el otro lo que realmente sucede en el aula: la cotidianeidad.

Mayorga (1999) hace énfasis en que el tiempo asignado a una clase es de 60 minutos, sin embargo en los hechos, la duración es de 50 minutos; en ese lapso, el maestro debe establecer un ambiente propicio para la clase y desarrollar actividades de enseñanza, y, en lo que respecta a las acciones relacionadas con el

funcionamiento y la administración escolar, parte del tiempo prescrito para la enseñanza se usa para cumplir diversas comisiones: aseo, puntualidad, ceremonias, cooperativa escolar, participación en concursos, etcétera (p.28).

Con base en lo anterior, se puede sostener que, la secundaria objeto de esta investigación, tiene estas dificultades, es decir, en ocasiones los profesores llegan a impartir su clase de tutoría con una planeación, pero deben estar preparados para cualquier imprevisto que se les presente, por ejemplo, algún conflicto entre los estudiantes, o que sean requeridos por la dirección para cumplir con alguna tarea administrativa, etcétera. Una muestra de lo ya mencionado sucedió mientras realizaba, en mi carácter de investigadora, una observación en la hora de tutoría, la profesora-tutora tenía planeado y distribuido el tiempo de tutoría para resolver dudas acerca de la materia de matemáticas, sin embargo, los alumnos la interrumpieron, porque querían que la profesora les ayudara a aclarar un conflicto que tenían algunos estudiantes en las redes sociales. De esta manera, el tiempo transcurrió y no se realizaron las actividades que la tutora había planeado. Es importante puntualizar que el propósito de la tutoría es brindar un espacio de diálogo entre los alumnos y el profesor, esto le permitirá a éste conocer y acercarse a los estudiantes, aunque algunos profesores lo ven como un tiempo de clase extra, en donde es importante ayudarlos a que terminen sus trabajos atrasados o brindarles regularización en alguna materia.

Al respecto los docentes de dicha institución mencionan que no es suficiente el tiempo que tienen con los alumnos en la hora de Tutoría:

Maestra “B”: Necesitas más tiempo, evidentemente necesitas más tiempo, el problema es que le damos mayor peso a los contenidos, que a la tutoría, por ejemplo, ahorita que yo te decía, estas horas que me quedan de tutoría, yo tengo una hora de tutoría todos los viernes, en vez de trabajar con los chavos acerca de sus intereses, de sus inquietudes, le estoy dando mayor importancia a Comipems (Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior) me explico, o sea, como que de pronto le damos mayor importancia a los contenidos, que digamos a este tipo de inteligencia emocional (Entrevista #2 realizada en 2018).

Ésta es una evidencia de que el tiempo formalmente destinado a la tutoría no es aprovechado para atender a los alumnos. Mayorga (1999) ofrece una posible explicación a esta situación; señala que en las escuelas secundarias impera una gestión escolar cuya orientación es de tipo administrativo, y que, a partir de ella, se generan necesidades como el control de la asistencia y el registro periódico de calificaciones en cuadros de concentración, y se deja de lado la enseñanza y una evaluación formativa que no sólo resuelva la acreditación de los alumnos (p. 29).

Otro factor que influye para que no se lleve a cabo la tutoría como los profesores quisieran es la saturación de grupos, éstos se conforman aproximadamente de 35 alumnos. De acuerdo con Rockwell (en Mayorga, 1999) “la cantidad de alumnos con que trabaja un maestro es un elemento que condiciona el tipo de relación pedagógica y de las actividades que puede poner en práctica durante la clase” (p.3). No es lo mismo trabajar con quince o veinte alumnos, lo cual podría significar que se les preste más atención, que los estudiantes se sientan más reconocidos por los docentes, a trabajar con treinta y cinco, o cuarenta chicos. Entre más cantidad de estudiantes tenga un profesor, menos atención personalizada les brindará. De esta manera, es como se hace evidente que la estructura y organización del nivel secundaria es poco favorable para que se lleve a cabo una educación de calidad. En esta institución es complicado para los docentes cumplir con lo que se les demanda, en específico como tutores, aunque algunos tratan de hacer su mejor esfuerzo, en ocasiones no es suficiente.

Ahora se hará referencia al tipo de actividades que realizan los tutores en dicha escuela para tratar de hacer que los 50 minutos de tiempo valgan la pena:

Maestra “A”: Por lo regular aplicamos actividades en relación a español y matemáticas, que son las habilidades que se supone que los alumnos deben de tener a largo plazo, son aquellas actividades que en consejo técnico nosotros ya organizamos o planeamos previamente, actividades por ejemplo de comprensión lectora, en matemáticas, precisamente desarrollar el pensamiento matemático, la argumentación, el procedimiento, la solución, la búsqueda de soluciones para distintos problemas de la vida cotidiana. Eso es lo que principalmente hacemos y también lo que

yo hago es que por ejemplo, siempre les pregunto “ a ver con qué maestro van mal” o “ quién le debe menos trabajos a tal maestro” “ quién va mal aquí” o “ qué problemas tienen con tal maestro” o sea trato de organizarme que en 50 minutos hacer las actividades de español y de matemáticas, pero también como involucrarme con ellos, de que ellos sepan que a lo mejor ah es mi tutora pero ni siquiera me pela o es mi tutor pero ni siquiera se preocupa por mí, de decirles bueno en qué van mal (entrevista #1, realizada en 2016).

Al revisar detenidamente la descripción de actividades que realiza la profesora en el tiempo de tutoría, es necesario señalar que según como se establece en el documento *Lineamientos para la Formación y Atención de los adolescentes 2011*, existen cuatro ámbitos de acción, los cuales son: Integración entre los alumnos y la dinámica de la escuela, seguimiento del proceso académico de los alumnos, convivencia en el aula y en la escuela y, por último, orientación hacia un proyecto de vida. Todos éstos ya se han explicitado en el capítulo 2 de este trabajo. Se retoman en este punto, porque la profesora “A” realiza actividades en relación con alguno de estos ámbitos, por ejemplo, el seguimiento de su proceso académico, al preguntarles cómo van en sus materias, con qué profesor van mal, etcétera. Sin embargo, existen otros que no son retomados, por ejemplo, la orientación hacia un proyecto de vida. Cabe señalar que es esta profesora, en específico, la que le da más importancia al seguimiento académico; la profesora “B”, por el contrario, les ayuda a que tengan un proyecto de vida, al insistirles y ayudarlos en su proceso de examen en COMIPEMS.

Al realizar las entrevistas al tutor de segundo grado y a los de tercero, se pudo notar que en su mayoría tienen el entendimiento de lo que significa ser un tutor, conocen los lineamientos para la formación y atención de los adolescentes proporcionados por la SEP, sin embargo, el contexto en el que se desarrolla su trabajo, en diversas ocasiones, no les permite llevar a cabo la tutoría tal cual como lo dicta este documento. Los profesores se enfrentan a diversas circunstancias que ciertamente influyen en su desempeño como tutores, muchas veces éstas quedan fuera de sus

manos y la única solución que encuentran es tratar de adaptarse, van improvisando en su camino como tutores.

En relación con el contexto en el que se desarrolla el docente, en este caso el tutor, Rockwell y Mercado (1988) mencionan lo siguiente:

La primera referencia a este contexto no es la norma institucional sino las condiciones materiales de la escuela, de *cada* escuela, en que trabajan los maestros. Estas condiciones materiales no son sólo los recursos físicos para el trabajo, sino también, entre otras cosas, las condiciones laborales, la organización escolar del espacio y del tiempo y las prioridades de trabajo que resultan de la negociación cotidiana entre autoridades, maestros, alumnos y padres (p.68).

Muchos de los profesores que laboran en esta escuela secundaria se ven obligados a realizar actividades que les restan tiempo de clase, es decir, realizan mucho papeleo, deben tener un portafolio de evidencias de sus actividades. Cuando se realizaron las primeras observaciones en torno al desempeño de cada uno de los profesores durante el tiempo en que éstos se ejercen como tutores, se pudo notar que uno de los profesores llegó al salón con intención de platicar con los alumnos de algún tema de su interés, y al cabo de un rato se presentó un prefecto para recordarle que debía tener listo su portafolio de evidencias para que se lo revisara el inspector. Esto ocasionó que de inmediato el docente indicara a sus alumnos que realizaran trabajos atrasados que tuvieran en alguna otra materia. Lo anterior demuestra que las actividades extra que tienen los maestros les resta tiempo en sus horas de clase. El contexto en el que se desenvuelven los alumnos implica otro obstáculo para los profesores y la manera en que laboran, por ejemplo, cuando un alumno no realiza sus tareas o no asiste regularmente a la escuela, en ocasiones los mismos compañeros les platican la situación que vive el alumno o alumna.

Maestro "C": A veces no hay disposición con los padres de familia, porque muchas veces se necesita la participación de los padres de familia, y no vemos la participación al cien por ciento. Existe un problema fuera de la escuela, los alumnos están expuestos a las drogas, a la delincuencia, sus familias regularmente son resultado

del segundo matrimonio de sus padres, a veces se cambian frecuentemente de domicilio, y de esta forma es difícil dar un seguimiento al caso de algún estudiante con dificultades. (entrevista #3 realizada en 2018)

Este profesor “C” refiere el riesgo que corren los jóvenes fuera de la escuela, pero también menciona que es difícil dar un seguimiento en los casos de algunos estudiantes. Ante esto, los docentes no pueden hacer otra cosa que buscar el apoyo de los padres, sin embargo, como se mencionó en párrafos anteriores éstos no siempre están dispuestos a ayudar, algunos no se preocupan por ellos, o no se encuentran en la misma ciudad que ellos. En la entrevista realizada al director, hizo mención del caso de una chica de tercero que tenía días de no asistir a la escuela, él recibió una llamada de la mamá de esta estudiante informándole que ella no vivía con su hija porque tenía que trabajar en otro Estado del país. Ante esta situación, el director puntualizó, nuevamente, que el contexto en el que viven algunos de los estudiantes es un factor que impacta la labor docente y, por ende, el desempeño académico de los estudiantes.

Por otro lado, los profesores-tutores también cuentan con saberes y con una formación académica diferente, con una historia de vida que los hace ser quienes son, han vivido distintas experiencias que los ayudan a poder desenvolverse en su trabajo de docencia como lo mencionan Rockwell y Mercado (1988)

En la docencia, más que en otros trabajos, se utilizan e integran los diversos conocimientos sociales y culturales que el maestro posee como persona, más allá de su formación profesional como maestro. [...] No existe un diseño técnico del proceso de trabajo docente capaz de conformar y de prever -y finalmente de controlar- paso por paso, el quehacer cotidiano del maestro. (Rockwell y Mercado, 1988, p. 71).

Como se mencionó anteriormente, los docentes de la escuela en cuestión, a pesar de que llevan planeada su clase, en ocasiones tienen que hacer uso de los recursos posibles, personales y técnicos, afectivos e intelectuales para poder llevar a cabo su clase pese a los contratiempos que puedan encontrarse. Por otro lado, también tienen que hacer uso de los saberes sociales que integran su práctica frente al

grupo, mismo que no solo remite al ámbito de la experiencia individual, sino que también se constituyen en producto colectivo, social. (Rockwell y Mercado, 1988, p 72). Es decir, en su práctica cotidiana docente, éstos incorporan experiencias como una acumulación histórica, matizada por características particulares de los sujetos y de las escuelas que enmarcan el quehacer docente cotidiano.

Con base en lo anterior, se puede pensar que gracias a esa historicidad que va expresando cada docente en su práctica es que se puede entender la manera en que se desenvuelven en la escuela en la que trabajan. Son muchos factores los que influyen para que esto suceda, y existe una gran diversidad de prácticas docentes. Estos últimos se enfrentan a muchos obstáculos para desempeñar la tutoría, tales como la falta de tiempo que dificulta dar una buena atención a los estudiantes, debido a que una hora a la semana, es decir, cuatro horas al mes es insuficiente, para dar seguimiento a los casos difíciles, y si a esto se le suma que a veces tienen que interrumpir el tiempo de tutoría debido a los prefectos que van a solicitarles algún documento, o preguntarles alguna cosa, es por esto que algunos maestros prefieren que los chicos se pongan al corriente en sus tareas, mientras ellos resuelven algunos asuntos en la dirección.

No se puede negar que existen momentos en que los docentes tienen la oportunidad de llevar a cabo lo que tienen planeado para la tutoría, empero, no todos los alumnos que tiene a su cargo están en disposición de realizar las actividades indicadas o bien puede suceder que empiezan a desviar su atención a otros asuntos que ellos consideran más importantes. Esto dificulta su labor como tutores, pierden tiempo al intentar alentar a los chicos a que trabajen y cooperen con ellos. Sin embargo, no todos los docentes actúan igual ante estas dificultades, algunos lo toman como una motivación para renovar sus métodos de enseñanza, mientras otros se dan por vencidos y dejan que las cosas sigan su curso sin intervenir mucho para realizar un cambio. Como mencionan Rockwell y Mercado (1988) “en la práctica de cada maestro se tiende a presentar esa heterogeneidad y puede ser amplia la variedad de acciones que emprende, en distintos momentos del día, en diferentes turnos, materias, grupos o etapas de vida” (p.73).

Después de revisar las entrevistas realizadas a los distintos tutores de segundo y tercero, y de haber efectuado observaciones en el tiempo de tutoría de algunos de ellos resulta ineludible no hacer referencia a la pregunta ¿El tutor de Educación Secundaria se apega al modelo establecido por la SEP?, en tanto que se puede pensar que el tutor que se plantea por la SEP, es una guía que sirve a los profesores, sin embargo, es difícil imaginar que pueden ser tal cual como se describen ahí, sobre todo porque en los Lineamientos, que señala la SEP, no se considera el contexto de cada escuela, y los problemas a los que se enfrentan los docentes en su práctica cotidiana. Al respecto Rockwell y Mercado (1988) dicen lo siguiente:

Sería difícil imaginar que los maestros pudieran desempeñar un “rol” tal como se prescribe en las normas, reglamentos o programas vigentes en un periodo dado; más bien conforman a lo largo de su vida una práctica, acumulan una experiencia específica y única, vinculada siempre a aquellos elementos concretos de los que pueden disponer, que están presentes en las localidades en que se desenvuelve su vida y su trabajo. (p. 73)

Los tutores de esta escuela utilizan como una guía el documento de *Los lineamientos para la atención y formación de los adolescentes*, sin embargo, van adaptándolo de acuerdo con las situaciones que se presentan, al contexto cultural de los alumnos, y actúan de acuerdo con su experiencia como profesores y tutores.

Todo lo hasta aquí expuesto nos conduce a afirmar que existen dos factores que influyen en la manera en que se lleva a cabo la tutoría; por un lado, se encuentra la forma de organización de la escuela, la estructura de gestión piramidal que nos deja visualizar el funcionamiento interno de dicha institución, las funciones que realiza cada persona que labora dentro de ésta. Y por el otro lado, no es posible entender a la tutoría si no se revisa el contexto cultural de la zona en donde se ubica la secundaria en cuestión, ya que de esto depende el interés que demuestren los alumnos sobre diversos temas, la manera en que el profesor se relacione e interactúe con

sus tutorados, esto es debido a que una persona, en este caso los estudiantes no pueden desprenderse al ingresar a la escuela del capital cultural que poseen. Por último, es importante señalar que la interacción que se da entre tutor tutorado conlleva a la concienciación del estudiante sobre el progreso de sus potencialidades que incide en su desarrollo y crecimiento personal.

## CONCLUSIONES

Este trabajo permitió conocer una parte de la realidad educativa, en el nivel secundaria, respecto a la forma en que se realiza la Tutoría. Se pudieron visualizar algunas de las dificultades a las que se enfrentan los profesores que fungen como tutores. La investigación efectuada, en torno al perfil del Tutor y la Tutoría en la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata” mostró lo siguiente.

Los antecedentes que se expusieron sobre la Tutoría permitieron reconocer las circunstancias que llevaron a la creación de un programa de tutorías que atendiera la necesidad de brindar apoyo a estudiantes de educación superior. Con la tutoría se busca disminuir la deserción escolar, puesto que brinda apoyo a los estudiantes de este nivel educativo y pretende reducir el número de estudiantes reprobados; otro de los propósitos de su creación e implementación es mejorar la calidad educativa. Resulta interesante mostrar cómo este concepto inicial de tutoría fue retomado años más tarde para la educación media superior y, posteriormente, se adaptó para la educación secundaria, sin que ello implicara perder la esencia de la Tutoría.

La indagación que se realizó permitió adentrarse a conocer los objetivos y el surgimiento de la escuela secundaria, lo que brinda un panorama general del nivel en el que se enfoca dicha investigación entre lo que se encuentra la incorporación de una asignatura denominada Tutoría en el plan de estudio de instrucción secundaria. También, se pudo conocer que existen los *Lineamientos para la Formación y Atención de los Adolescentes 2011* este documento sirve como guía para los docentes que fungen como tutores, aunque en algunos casos los maestros a pesar de que los conocen se dieron a la tarea de buscar algún otro material para apoyarse en su tiempo de Tutoría. Se mencionaron las aptitudes que requiere desarrollar el tutor, como, por ejemplo, interés por sus alumnos, respeto, iniciativa, compromiso, empatía etcétera. Al realizar observaciones de campo y diversas entrevistas a los profesores, se pudo notar que la mayoría de ellos cuentan con muchas de estas aptitudes y existen quienes no las han desarrollado del todo, pero lo intentan.

Con relación a los objetivos específicos de este documento, el primero se refiere a identificar la función del tutor, y después de revisar lo que indica la SEP se llega a la conclusión de que un tutor debe servir de guía, de acompañante en el camino escolar del alumno, lo que implica involucrarse también en los problemas personales que pueda presentar; esto debido a que este tipo de situaciones de una u otra manera afectan el desempeño escolar de éste, sin embargo realizan muchas actividades que merman su tiempo con los estudiantes como su tutor, tal vez la parte de gestión y administrativa no se va hacer a un lado, puesto que deben “cumplir” con ellas, lo que implicaría muchas modificaciones dentro de la organización de la escuela. Entonces sería pertinente proponer que se les diera un poco más de tiempo con sus tutorados en la semana, ya que los profesores señalan que no es suficiente una hora. De esta manera, podría darles un seguimiento a los casos difíciles y brindarles más atención y oportunidad de ser escuchados.

Es importante hacer hincapié en que los tutores deben ser personas dispuestas a ayudar en la medida de lo posible a sus tutorados, de esto depende el tipo de avance que tengan con éstos y el nivel de confianza que puedan desarrollar. Es difícil prestar atención a todos los estudiantes a su cargo, sobre todo por el exceso de trabajo que presentan, pero puede hacer una diferencia el nivel de interés que demuestren hacia los alumnos. Por eso es por lo que en los Lineamientos que elaboró la SEP se mencionan tantas aptitudes que deben sino poseer, tratar de desarrollarlas. Algunos profesores de la institución donde se llevó a cabo dicha investigación tratan de tener una buena relación con sus tutorados, intentan escucharlos cuando tienen conflictos entre ellos, organizan exposiciones con temas que los alumnos proponen, les proporcionan asesoramiento para que tengan éxito en el examen que presentan en COMIPEMS, entre otras actividades más.

Se considera relevante mostrar el tipo de organización que tiene la secundaria en donde se centra el trabajo de investigación, exponer cada una de las funciones que realizan las personas que trabajan ahí, esto brinda un panorama mayor y permitió entender el funcionamiento interno de dicha institución. El contexto interno es un factor que influye en la forma de desarrollar la clase o el tiempo de tutoría, así como

el contexto cultural externo, es posible pensar que éste es aún más importante que el primero porque es donde los estudiantes pasan más tiempo. Gracias a las pláticas que los tutores sostienen con los alumnos en tutoría, es que éstos pueden tener una idea de cómo es el contexto externo de los estudiantes. De ahí que los profesores tutores tengan una idea de qué es lo que necesitan saber acerca de temas que puedan ayudar a los estudiantes en las situaciones que enfrentan en su vida. Por ejemplo, durante una entrevista con el director de la escuela secundaria “Emiliano Zapata”, se pudo saber que, en los últimos meses, se han presentado casos de alumnas de tercer grado que asisten a la escuela embarazadas. Y una profesora mencionaba que una alumna se había suicidado. Ante esa situación los tutores optan por preguntar qué temas les interesaría abordar y con base en sus respuestas elaboran actividades que se realizan en el tiempo de tutoría.

Posiblemente lo que se realiza en esta institución no es exactamente lo que indican los *Lineamientos para la Atención y Formación de los Adolescentes* que proporciona la SEP, sin embargo, los profesores tratan de utilizarlo como guía para ayudar a los estudiantes, apoyados también por la experiencia que han ido adquiriendo a través de la práctica. Es de destacar que hacen su mayor esfuerzo para guiar a los estudiantes por un camino que los ayude a resolver sus dudas, a mejorar en sus calificaciones, también conocen sus limitaciones, por ejemplo existen chicos que por más que ellos quieran ayudarlos, resulta complicado sin el apoyo de sus padres, además de que no pueden estar todo el tiempo con sus tutorados, se puede decir que les brindan las herramientas, la información para que sigan estudiando, que no se involucren en situaciones de riesgo, que se cuiden, pero eso depende ya del estudiante, y sobre todo de que reciban el apoyo de sus padres, considerando el contexto en el que la mayoría se encuentra, puede ser muy fácil que prefieran otras actividades o tengan otros intereses, por lo que asistir a la escuela deja perder sentido o prioridad.

Un tutor no va a resolver la vida de sus estudiantes, pero puede lograr que se sientan escuchados por alguien, que puedan relacionar el contenido visto en tutoría

con situaciones que ellos puedan estar viviendo, y así puedan tener opciones para resolverlas.

La tutoría es fundamental para lograr construir estrategias de apoyo y seguimiento al aprendizaje, también ayuda a posibilitar un espacio donde los jóvenes puedan expresar sus opiniones sobre la experiencia escolar, sus motivaciones, intereses, compromisos, decepciones, propuestas y preocupaciones. Conviene señalar que se requiere la colaboración del equipo docente en la construcción de vivencias significativas en las que los estudiantes encuentren sentido y valor para integrarse y participar en experiencias relacionadas con la institución y la sociedad.

Lo hasta aquí expuesto hace pensar que no es pertinente dejar que a los profesores tutores se les responsabilice por las acciones que favorecen que los estudiantes no respondan como se espera, es por esto que es necesario clarificar para el tutor y al tutorado los alcances y limitaciones de la figura del tutor para que no se generen falsas expectativas. La acción tutorial se trata de un proceso continuo y es un componente fundamental del proceso educativo, se requiere que sea, además, una respuesta a la heterogeneidad en las aulas. Hay que recordar que la mejora en el desempeño y en la educación de los estudiantes es un trabajo que puede lograrse, siempre y cuando se cuente con la participación de toda la comunidad educativa, desde los directivos, profesores hasta los padres de familia y los estudiantes, todos deben involucrarse en este proceso educativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuerdo número 384. Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos. México, 26 de mayo de 2006.
- Amezcuca, J.; Ochoa, N. y Valladares, P. (2004). *La tutoría grupal: ¿Una opción para las universidades?* México: ANUIES.
- Canales, L., Abaunza, G, Martínez, RC. y Ramos, L. (2008). *Orientación y tutoría: para segundo grado de secundaria*. México: Ángeles Editores.
- De Ibarrola N., M.; Remedi A. y Weiss H., (coords.) (2014). *Tutoría en escuelas secundarias. Un estudio cualitativo*. México: INEE-CINVESTAV. Recuperado de: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/C/229/P1C229.pdf>
- De Moura, C.; Wolff, L. y García, N. (2001). *Telesecundaria de México: televisión educativa en zonas rurales. Sustainable Development Technical Paper*. Washington, DC, Inter-American Development Bank. Recuperado de <http://enfoces.webs.com/rodolfo/Telesecundaria%20en%20Mexico.pdf>
- Departamento de Educación de los Estados Unidos Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Interagencia (2002). *Cómo ayudar a su hijo durante los primeros años de la adolescencia* (Gregorio Verano Rodríguez, trad.). Washington D.C.: Ed. Pubs. (Obra original publicada en 2002).
- INEE. (2014). *Implementación del espacio curricular de tutoría en la educación secundaria*. México: INEE.
- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal. Panorama sociodemográfico de Estado de México 2015/ Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. México: INEGI
- INEGI. (2018). *Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana*. México: INEGI, pp 1-23.
- Jiménez S. (2013). *El tutor y sus características en la Escuela Secundaria Técnica No. 76. "Valentín Gómez Farías". Análisis del espacio curricular de tutoría*. (Tesis de maestría). México: Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Comercio y Administración.
- Landeau R. (2007) *Elaboración de trabajos de investigación*. Venezuela: Alfa.
- Latapí P. (s.f.) "La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad". En *Revista de la Educación Superior* (68), pp. 1-9. Recuperado de: [http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista68\\_S1A1ES.pdf](http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista68_S1A1ES.pdf)
- Mayorga V. (1999). "El funcionamiento de la escuela secundaria y las condiciones del trabajo docente". En *SEP, Escuela y Contexto Social. Programa y*

*materiales de apoyo para el estudio*. Licenciatura en Educación Secundaria. 1er semestre, México: SEP pp. 27-32.

- Medina F., Rodríguez J. y Tinajero G. (2013). "La Orientación Educativa en la Escuela Secundaria: una práctica olvidada". En *Revista Mexicana de Orientación*, vol. X, núm. 25, México pp. 76-80.
- Morales A.B. (2010). "La acción tutorial en educación tutorial". En *Hekademos; Revista Educativa Digital*. Año III, Diciembre (7), pp. 95-114. Recuperado de: [http://www.hekademos.com/hekademos/media/articulos/07/06\\_Accion\\_tutorial.pdf](http://www.hekademos.com/hekademos/media/articulos/07/06_Accion_tutorial.pdf)
- Narro, J. y Arredondo, M. (2013). *La tutoría: Un proceso fundamental en la formación de estudiantes universitarios*. En *Perfiles Educativos*, 35(141) pp. 132-151. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/132/13228259009.pdf>
- Nieto, R. (2014). *La educación superior en México desde mediados del Siglo XX*. Recuperado de: <https://sociologos.com/2014/08/26/la-educacion-superior-en-mexico-desde-mediados-del-siglo-xx/>
- Quiroz, R. (1992). "El tiempo cotidiano en la escuela secundaria". En *Nueva Antropología*, vol. XII, núm. 42, México, pp. 89-100.
- Rockwell, E. y Mercado, R. (1988). "La práctica docente y la formación de maestros" En *Investigación en la Escuela*, (4). pp. 65-78.
- Sandoval, E. (2000). "La organización formal". En *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*, México: UPN/Plaza y Valdés, pp. 238-244.
- Sandoval, E. (2001). "Los estudiantes en la escuela secundaria". En *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*, México: UPN/Plaza y Valdés, pp. 207-234
- SEP (2011). *Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes 2011 guía para el maestro*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Soto, C. (2002). *Análisis de la formación docente en la Escuela Normal Superior de México a partir de sus presupuestos curriculares 1984 y 1999*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional. México: UPN
- Vaca, M. T. (2017). "La deserción escolar: reto de la educación en México". En *AZ: Revista de Educación y Cultura*. Recuperado de: <http://www.educacionyculturaaz.com/educacion/la-desercion-escolar-reto-de-la-educacion-en-mexico>
- Valencia, J. (1996). "¿Quiénes son los estudiantes de secundaria?". En *La educación secundaria. Cambios y perspectivas*, Oaxaca: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, pp. 223-230 y 244-247

Vázquez, R. F. (2011). *Rasgos y riesgos del tutor*. Universidad Javeriana. Intercambio de experiencias en tutorías en la Educación Superior. Universidad del Rosario, Bogotá.

Zorrilla, M. (2004). "La educación secundaria en México: Al filo de su reforma". En *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 2(1), pp. 1-22. Recuperado de: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Zorrilla.pdf>

## ANEXOS

### ENTREVISTAS CON PROFESORES TUTORES.

#### **Entrevista #1. Profesora “A” de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”**

E: ¿Desde cuándo se desempeña como tutora?

P: como tutora...pues desde que entré aquí a dar clases, que fue en noviembre del año pasado, 4 de noviembre del año pasado...fue cuando empecé.

E: ¿Y si sabía más o menos cuál era la definición de tutoría o estaba, así como en blanco?

P: Según la función de tutoría a lo que ¿Cómo te explico? A mis años de estudiante, pues era eso, la tutora es la guía entre el grupo y su desempeño dentro de la escuela, qué dificultades tanto sociales, académicas, familiares, psicológicas puede tener el alumno,

E: ¿Cuántos grupos atiende por hora/semana como tutora?

P: Como tutora sólo uno, y es una vez a la semana

E: ¿Y cuántos grupos atiende entonces de su materia específica?

P: De mi materia específica...son seis grupos diarios todos los días, una clase todos los días

E: ¿Cómo define la tutoría?

P: la tutoría...pues yo la defino como la orientación que un profesor le puede brindar a sus alumnos, orientación desde el ámbito personal, que a lo mejor... yo no sé si...a los años que tengo en relación con los que tienen mis alumnos y a mis demás compañeros, les genero más confianza...más libertad para que ellos me puedan expresar sus conflictos, emociones... problemas. Me ven no como su igual, creo que el respeto ahí está, pero si como alguien como...o sea con la confianza para

podértelo decir, y te digo la tutoría yo creo que cumple esa función, la orientación tanto vocacional...este institucional, personal, psicológica...y ya sólo eso sería.

E: ¿Cómo describe al grupo del que es tutora?

P: el grupo de 2 C , según las referencias cuando yo llegué aquí el primer día que empecé a trabajar, era un buen grupo cuando estaban en primero, pero ahorita que están en segundo es un grupo...a veces de los demás compañeros es un grupo medio rebelde en cuestiones de que si se juntan para no trabajar no trabajan, pero es un buen grupo tiene buenos elementos, de acuerdo a mi materia que estoy dando que es matemáticas hay elementos muy buenos pero...yo no creo que existan buenos o malos grupos, yo creo que es la dinámica que nosotros como maestros implementamos en el grupo. Si nosotros llegamos con la actitud negativa ellos lo recienten, o sea ellos todo perciben, como hace rato que mi alumna me pregunto “maestra está enojada” no, no estoy enojada pero ellos lo perciben todo, lo observan todo...si uno ya se vino vestido de tal forma ellos lo observan, si uno se maquilló más ellos lo observan, si no se maquilló uno ellos lo observan... todo. Entonces yo creo que el grupo reacciona a como el maestro los lleve a la dinámica...en general si es un buen grupo, es un grupo unido, unido en todo el sentido tanto positivo como negativo, un grupo que se ayuda...son colaboradores son...cuando es de relajó o de organizarse para hacer un convivio se organizan, pero sin necesidad de que uno los oriente. Igual y en cuanto no entienden un tema o algo se organizan y se preguntan...hacen equipos, cuestionan y en general si es un buen grupo para mí. (Si en cuanto a lo que usted ha observado)

E: ¿Qué actividades realiza en tutoría?

P: En tutoría por lo regular aplicamos actividades en relación a español y matemáticas, que son las habilidades que se supone que los alumnos deben de tener a largo plazo, son aquellas actividades que en consejo técnico nosotros ya organizamos o planeamos previamente, actividades por ejemplo de comprensión lectora, en matemáticas eh precisamente desarrollar el pensamiento matemático, la argumentación, el procedimiento, la solución, la búsqueda de soluciones para distintos problemas de la vida cotidiana. Eso es lo que principalmente hacemos y

también lo que yo hago es que por ejemplo, siempre les pregunto “ a ver con qué maestro van mal” o “ quién le debe menos trabajos a tal maestro” “ quién va mal aquí” o “ qué problemas tienen con tal maestro” o sea trato de organizarme que en 50 minutos hacer las actividades de español y de matemáticas, pero también como involucrarme con ellos, de que ellos sepan que a lo mejor ah es mi tutora pero ni siquiera me pela o es mi tutor pero ni siquiera se preocupa por mí, de decirles bueno en qué van mal...eh por ejemplo tengo una tutorada que igual llegó conmigo en la confianza de decirme que su novio o ex novio la estaba molestando, ya era un acoso... entonces darle el consejo y sentirla apoyada igual es la gran diferencia de que ella pudiese cometer a lo mejor alguna tontería no? En caso de que ella se siente como que...pues desorientada o desprotegida pero si... o por ejemplo cuando me preguntan en relación a las prepas “maestra y cuántos aciertos para tal preparatoria o cómo le tengo que hacer “o sea como que ellos tienen esa inquietud, entonces yo creo que como tutora es precisamente como que llenar las necesidades de los alumnos, sin dejar de lado las necesidades que como un perfil de egreso tienen que cumplir ellos (llenarlo poco a poco) ajá.

E: ¿Considera que realiza más funciones como tutora de las que debería realizar?

P: Yo creo que no, de hecho yo creo que realizo como tutora, a pesar de luego ando...que vienen a buscarme cuando tengo clase...que estoy dando clase de matemáticas...este... si me vienen a buscar es sinónimo de que estoy haciendo bien mi trabajo o de que ellos necesitan de mí, y si yo en el momento en que les digo “no váyanse porque tengo clase” es en el principio que ellos dirían “ no pues ya no le preocupamos” o no cumpliría con la función que me corresponde. Yo creo que el ser tutora y ser maestra si es difícil o yo podría...por ejemplo dedicarme a ser tutora de tiempo completo y saber que a lo mejor así estoy cubriendo un 70% de sus necesidades, ahorita como soy maestra y tutora nada más cubro un 50% quizás...a mi parecer, pero si, no me es suficiente creo que si es como más...si es importante la parte de la tutoría, no es nada más decir ah sí una hora de tutoría y hasta ahí, yo creo que si...como que ahí si lleva un peso, el ser tutor si es una responsabilidad muy grande, el eje el cuál puede organizar, orientar a un grupo a

que sea bueno ante los demás maestros o sea malo ante los demás maestros, o sea el tutor es como el segundo papá, yo lo veo así como el segundo papá o la segunda mamá...estar ahí detrás de ellos, te sientes mal bueno hablamos de tu casa, te sientes bien...o hiciste esto bueno hay que hablar con tus papás, ver en qué materias vas mal, darles seguimiento, yo creo que esa es la tarea de un tutor...(¿y si se han dado casos en que llegue a hablar con las papás?) si muchísimos, en primer lugar como maestra de la materia, pues por obvias razones viene a hablar en relación a sus trabajos, pero como tutora también, ya mandamos a descansar a un alumno que bueno de perdida fueron muchas oportunidades las que le hemos dado a ese niño, que desgraciadamente por cuestiones familiares que son ya irremediables, cuando la mamá ya da por perdido el caso con su hijo...dices pues qué haces no, si la propia mamá no le está brindando el apoyo, tú como maestra, tú no puedes hacer circo maroma y teatro para hacerlo, si en su momento lo hiciste y esta persona no lo quiso valorar o aceptar, bueno pues ya tomar otras medidas pero si los casos de hablar con los papás de darles seguimientos a las tareas si lo he hecho.

E: ¿Considera pertinente que se ofrezca tutoría en la escuela secundaria?

P: Si. (¿Por qué?) Por ejemplo, en este ámbito que es una escuela federal, no es lo mismo a cómo se maneja en las escuelas estatales, ahí se ocupa lo que es orientación no trabajo social, la orientadora es la que manda reportes, quien habla con los papás quien suspende y quien dice. Aquí por ejemplo nosotros somos tutores y aparte está la trabajadora social, entonces aquí como que nosotros somos los que organizamos o solucionamos los problemas aquí a menor escala y ya cuando los alumnos no tienen la intención de mejorar ya es cuando lo pasamos a trabajo social y que la trabajadora social por medio de la psicóloga trate bien ese asunto, pero si considero que si es importante porque es el orden, se supone que estamos en una escuela que es formativa, una etapa formativa, si los dejamos que ellos hagan lo que quieran o más bien que su desorientación los deje hacer cosas que ellos quizás en un futuro pueden lamentar, y que nosotros como tutores

podemos reorientarlos, pues yo creo que considero que si es muy importante, sino es que primordial.

E: ¿Considera que por ejemplo deberían ser más horas aparte de la que tienen?

P: Si, si yo creo que sí, más horas...mínimo tres y eso como que es poquito ¿no?, porque yo digo que tan importante es una materia en el caso de matemáticas que es la que estoy dando, tan importante es matemáticas, español como también tutoría, que nada más le des una vez a la semana y a eso le sumas que quizás no vienen alumnos o que a lo mejor este...retardos o cosas por el estilo pues ya estarías reduciendo el trabajo a nada, entonces cuál sería la parte de la tutoría, cuál sería la función, si de por sí ya es menos tiempo y luego los conflictos que hay tal vez de casa o que vengan papás a hablar con nosotros, se reduce el tiempo para poder aprovecharlo con ellos, considero que debería ser más amplio el tiempo.

\*La entrevista terminó de acuerdo a la guía de preguntas que llevaba, sin embargo, la plática continuó por unos momentos.

E: Un profesor me comentaba que aquí les dan mucha carga de trabajo, refiriéndose al papeleo...

P: Si, y eso obviamente te resta tiempo de poder charlar con ellos, de conocerlos, de ver cómo es tu grupo...como se desarrolla, cual es la dinámica, quienes son los líderes, quienes son positivos, quiénes son negativos, cómo podrías llegarles a tu grupo o sea para que igual tengan la confianza para decirte "oiga maestra es que fíjese que tal persona se fue de pinta"...yo no sé cómo los demás compañeros se lleven con sus grupos pero con mis tutoradas vienen y me dicen: "maestra que cree que tal persona se fue de pinta" obviamente yo no doy a conocer que tal persona me dijo que tú te fuiste de pinta, o sea yo me las ingenio de decir oye sabes que a la entrada yo te vi con tal persona, "no maestra yo no..." claro que si tú dime, claro con el temor de que pues está loca usted, pero si uno va con la seguridad "no pues si me fui con tal persona novio, etcétera, entonces...que igual y ellos lo pueden ver que uno se está metiendo en sus vidas pero yo como maestra, si yo fuera alumna si me gustaría que mi maestra fuera metiche como sea pero para darme a entender

que las cosas no son así, y más que en esta zona donde está ubicada la escuela no es una zona muy segura que digamos, si a eso le aumentamos que son influenciables los niños...los alumnos, cualquier persona puede llegar y contarles algún cuento chino y ellos se la van a creer, como abrirles los ojos, platicar con ellos de sexualidad, en mi clase luego pierdo...no es perder el tiempo sino que desviamos el tema a la sexualidad...drogadicción...orientación vocacional y cosas por el estilo, que yo sé que ellos se entretienen o les interesa de alguna forma saberlo, pero también ponerles en claro que una tutora no es nada más la que regaña, la que exige, la que manda citar, o sea no, cubre una función diferente a la que hace un maestro, pero si como que ellos saben diferenciar cuando “ahora está...viene de tutora, ahora viene de maestra o de tutora y maestra al mismo tiempo no?” cuando me toca con ellos, pero si yo creo que a lo mejor no he hecho el trabajo como me gustaría hacerlo al 100% pero creo yo que no los he dejado de lado para que ellos vean la confianza... pero si yo creo que con el tiempo uno va aprendiendo no? porque te digo yo estudie para enseñar matemáticas no tutora, pero de acuerdo a mis los de experiencia y a los orientadores y orientadoras que tuve, a mí me hubiera gustado que fueran de tal manera, que a lo mejor no nada más fuera dictarnos para llenar el bloque, ocupar el bloque de 50 minutos nada más escribiendo...porque era lo que me hacían el dictado y ya...pero lo demás como, las pláticas, sus inquietudes, en la edad en la que estás para que puedas desarrollarte de manera integral. hoy por ejemplo, me estaban diciendo mis tutorados algo de Facebook, que una persona los estaba acosando, a mí se me hizo preocupante porque yo dije, uno puede decir ah pues es Facebook lo bloqueas y nada, pero ellos me dicen que ha de ser un hacker porque ya lo hemos bloqueado y nos vuelve a desbloquear y nos agrede sexualmente que porque es alguien de primero, que porque no tiene fotos pero que supuestamente es alguien de primero y conoce con quien se junta tal alumna, quién la va a dejar, quien llega, es preocupante porque si es alguien de la escuela pues que mala onda, pero como lo identificas, si es alguien externo pues con mayor peligro, entonces tus alumnos están expuestos en el momento en que salen y más aquellos que no vienen por ellos, que se regresan solos a sus casas y los que viven cerca pues peor aún porque

aparte que se van solos, no vienen por ellos y están expuestos...imagínate, a mí si me preocupa pero decían...la solución que les dieron fue de que ah si elimínenlo y ya, y realmente pues sí, qué podemos hacer si no tenemos una persona física al cual acusar de acoso, entonces me preocupa porque ahí cómo los puedo ayudar, cómo puedes tú decirles o hacerlos que se queden tranquilos si tú misma o tú mismo no puedes darles esa seguridad, pero te preocupa yo creo que si porque no es algo sencillo y menos el internet cuando ellos están expuestos, publican sus fotos, si es pesado.

Mientras haga un cambio en uno solo, ya es ganancia.

E: Muchas gracias

## **Entrevista # 2. Profesora "B" de la Escuela Secundaria General "Emiliano Zapata"**

**P= Profesor (a)**

**E= Entrevistadora**

E: ¿Cuál es su formación inicial?

P: La licenciatura en pedagogía

E: ¿Cuántos años tiene de servicio docente?

P: Trece años

E: ¿En cuántos grupos imparte clase?

P: ¿Ahorita, actualmente? Seis, siete, ocho, nueve, diez, como en once o doce...

E: ¿De esta escuela?

P: Ah, de esta escuela nada más seis

E: ¿Cuántas horas tiene en total en todas las escuelas?

P: En todas las escuelas, aquí son veinticinco, más dieciséis son treinta y ¿cuántas? Este cuarenta y uno, y trabajo en una universidad aparte.

E: ¿A qué grado corresponden los grupos a los que imparte clase?

P: Tercero

E: ¿Todos?

P: Tercero, primero y tercero

E: ¿Cómo define la tutoría?

P: Mmm no sé...no soy tutora...ah no si es cierto, aquí soy tutora, ok es un acompañamiento y una guía y justamente como su nombre lo dice orientación a los alumnos en la toma de decisiones asertiva.

E: Considerando las horas que labora en esta escuela, ¿cuántas de estas están destinadas a la tutoría?

P: Una hora a la semana

E: ¿Solo es un grupo en esta escuela al que le ofrece tutoría?

P: Así es

E: ¿Cómo reparte el tiempo que tiene de la tutoría?

P: Ok, justo en estos momentos, la hora de tutoría la estoy utilizando, por que como son alumnos de tercero, estamos estudiando la guía de comipems, para eso estoy utilizando la tutoría. Pero previo a, lo que trabajamos era para conocer a mis estudiantes, cuáles son sus gustos, sus intereses, sus inquietudes, que tengan alguna cuestión que quisieran compartir conmigo, con el grupo y buscamos la manera de darle una solución.

E: ¿Qué dificultades encuentra para realizar dichas actividades?

P: Principalmente la apatía de los estudiantes, es un grupo muy desunido, y nada más.

E: ¿Cómo describiría al grupo tutorado?

P: Pues en general un grupo que necesita justamente eso, apoyo asesorías, este, pues como que falta trabajo en equipo, valores, la responsabilidad, la empatía.

E: ¿Se han presentado conflictos en tutoría?

P: No, ninguno

E: ¿Piensa que la tutoría les ayuda a los docentes a acercarse a sus estudiantes?

P: Claro que sí, creo que es un punto medular porque es una excusa perfecta para que conozcas a cada uno de tus alumnos, sino pues menos lo haríamos ¿no?

E: ¿Considera que ese tiempo es el necesario o necesitan más?

P: Necesitas más tiempo, evidentemente necesitas más tiempo, el problema es que le damos mayor peso a los contenidos, que a la tutoría, por ejemplo ahorita que yo te decía, estas horas que me quedan de tutoría, yo tengo una hora de tutoría todos los viernes, en vez de trabajar con los chavos acerca de sus intereses, de sus inquietudes, le estoy dando mayor importancia a COMIPEMS, me explico, o sea como que de pronto le damos mayor importancia a los contenidos, que digamos a este tipo de inteligencia emocional.

E: Sería todo, muchas gracias.

### **Entrevista # 3 con profesor “C” de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”**

E: ¿Cuántas horas de trabajo tiene?

P: Nada más veintiocho horas a la semana

E: ¿En esta escuela?

P: Si nada más aquí

E: ¿Cuál es su formación inicial?

P: Licenciatura en Derecho

E: ¿Cuántos años de servicio docente tiene?

P: Tengo once años

E: ¿Qué materia imparte?

P: Historia

E: ¿En cuántos grupos imparte clase?

P: En siete grupos

E: ¿A qué grado corresponden?

P: La mayoría a tercero, tengo seis grupos de tercero y un grupo de segundo.

E: ¿A qué grado corresponde su grupo tutorado?

P: Es uno de segundo

E: ¿Cómo define la tutoría?

P: Es un programa que se lleva a cabo en todo el ciclo donde se le da seguimiento, por ejemplo, a los valores, es un acompañamiento que lleva el maestro por cuestiones de desempeño académico de los alumnos.

E: ¿Cuántas horas están destinadas a tutoría?

P: Una hora a la semana

E: ¿Cómo se reparte el tiempo en la tutoría?

P: Pues una hora a la semana, cuatro al mes y es una hora de 60 minutos.

E: ¿Cómo describiría a su grupo tutorado?

P: Es un buen grupo el de segundo, nada más tiene situaciones especiales de algunos alumnos, de condiciones físicas.

E: ¿Qué actividades realiza en el tiempo destinado a tutoría?

P: Llevamos un libro de trabajo de tutoría, de aquí de la escuela que nos llega, y precisamente es para orientarlos, para lo del uso de los valores, para atender

situaciones problemáticas que han surgido dentro del grupo y del grupo con los docentes.

E: ¿Qué dificultades encuentra para realizar dichas actividades?

P: Pues a veces no hay disposición con los padres de familia, porque muchas veces se necesita la participación de los padres de familia, y no vemos la participación al cien por ciento.

E: ¿Se han presentado conflictos en tutoría?

P: Hasta ahorita no, los normales de aprovechamiento y yo los he solucionado con los mismos maestros, sin la necesidad de que vengan los papás.

E: ¿Piensa que la tutoría les ayuda a los docentes a acercarse a los estudiantes?

P: Yo creo que sí, nada más a lo mejor debería de haber un poco de tiempo de tutoría, porque en una hora no se resuelven todos los asuntos, son muchos alumnos y a veces el seguimiento también que hay que darles no es suficiente en una hora porque también se atienden en esa misma hora de tutoría pues asuntos de la misma escuela, pero cuestión social u otro tipo de cuestión.

E: ¿Cómo describiría el contexto de la escuela?

P: ¿Dentro de la escuela? Bueno el contexto de la escuela, pues es una...bueno la escuela está en una situación de riesgo, por el tipo de sociedad que hay, la inseguridad, tenemos una buena matrícula, eh dentro del contexto interno, hay buena participación en el trabajo colaborativo, hay una buena gestión por parte del director y eso ha permitido que vayamos avanzando y que haya más acercamiento con los alumnos, a comparación de hace muchos años que a la tutoría pues, no se le daba mucho seguimiento ni se le daba el énfasis como ahora que se le da. Y te decía al principio la zona es de mucha inseguridad, hay drogadicción, tenemos una...hemos analizado que hay una población flotante, hay muchos alumnos que de repente abandonan la escuela, porque se cambian de domicilio, alrededor mucha gente renta, y aparte pues la descomposición social de que son familias ya este de segundo matrimonio y pues muchas veces abandonan la escuela. Y te repito, existe

un problema fuera de la escuela, los alumnos están expuestos a las drogas, a la delincuencia, sus familias eh regularmente son resultado del segundo matrimonio de sus padres, a veces se cambian frecuentemente de domicilio, y de esta forma es difícil dar un seguimiento al caso de algún estudiante con dificultades.

E: Muchas gracias.

#### **Entrevista # 4 con profesora “D” de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”**

E: ¿Cuál es su formación inicial?

P: Mi formación inicial, ¿cómo mi preparación?

E: Si

P: Yo soy químico-biólogo egresada de la Universidad en Guerrero

E: ¿Cuántos años de servicio docente tiene?

P: Veintiuno

E: ¿Cuántos de esos años en esta escuela?

P: Los veintiún años

E: ¿Cuántas horas tiene de trabajo?

P: Tengo en total, cuarenta y una horas, que serían cuarenta y dos completas, pero tengo en esta escuela veinticinco horas y en la Sor Juana tengo dieciséis.

E: ¿En cuántos grupos imparte clase, aquí en esta escuela?

P: Aquí tengo cuatro grupos.

E: ¿A qué grado pertenecen?

P: A los terceros años y les imparto la materia de Ciencias III, que es Química

E: ¿Es tutora?

P: Si, de tercero B

E: ¿Cómo define la tutoría?

P: Bueno, yo llevo un libro de tutoría, donde yo realizo muchas actividades continuamente cada vez que nos toca tutoría, aparte de sus clases de la materia, ese libro habla primero de cómo aplicar el reglamento de la escuela, luego vienen muchas actividades como temas que a los niños les sirven, como adicciones, drogadicción, métodos anticonceptivos, suicidios, enfermedades venéreas, vienen también algunos temas que a mí me gustan porque habla de la familia, la formación de la familia en casa, la educación en la calle, en la escuela, en la casa, también vienen unos temas donde los alumnos se involucran de lo que están viviendo como el acoso sexual, los suicidios, los embarazos no deseados, entonces son temas en donde yo trabajo en esas horas de tutoría para que a ellos les sirva en adelante.

E: ¿Ese libro se lo proporcionó la Secretaría de Educación Pública?

P: Yo lo compré, y ya con eso realizo las actividades, y ellos exponen algunos temas, por decir cuando hablo de anorexia, bulimia, ya ellos exponen, embarazo, métodos anticonceptivos, ellos me apoyan en exponer los temas, o algunas veces me cuentan sus vivencias, como ellos están viviendo principalmente su sexualidad, no sé si se dio cuenta que aquí en la escuela hemos tenido tres pérdidas de niñas, que se han quitado la vida, entonces de eso también hablamos, recalcamos el por qué, y yo siempre les he preguntado, el por qué el adolescente o la adolescente se quita la vida, me han dicho que principalmente son los problemas en casa y luego me han dicho que también pueden ser las drogas, los embarazos, en donde ellas no tienen una salida, no tienen apoyo o confianza de a quién decirle, al maestro, a la mamá o algún familiar, entonces se encierran en su mundo y lo que hacen ellas es encerrarse en donde ya no encuentran la salida y creen que la salida más fácil es quitarse la vida.

E: ¿Cuánto tiempo le destina a la tutoría?

P: es una hora a la semana

E: ¿cómo reparte el tiempo en esa hora?

P: Pues si ya les dejé con anticipación el tema ellos pasan a exponer y luego hacemos como que un debate sobre el tema, ellos me explican, yo les aclaro dudas, a veces yo expongo el tema si veo que a ellos se les complica.

### **Entrevista # 5 con Profesor “E” de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”**

E: ¿Cuántas horas tiene de trabajo?

P: A la semana tengo 42 horas

E: ¿Cuál es su formación inicial?

P: De una escuela que es Normal que se llama INAMATI

E: ¿Cuántos años de servicio docente tiene?

P: Voy a cumplir 37 años

E: ¿De qué materia es su clase?

P: Tecnología

E: ¿En cuántos grupos imparte clase?

P: En trece grupos

E: ¿A qué grado corresponden?

P: Primero, segundo y tercero

E: ¿Es tutor?

P: Si

E: ¿Cómo definiría a la tutoría?

P: ¿Cómo en lo general de qué? ¿Cómo se está tratando, de cómo la estamos llevando a cabo? Pues bueno, yo siento que no se lleva como debe de ser, porque nos meten cosas de español, como por ejemplo ortografía, lectura y escritura, y matemáticas nos meten este, pensamiento matemático, entonces yo siento que no es lo correcto, porque se supone que eso lo tenía que dar un maestro especializado,

por ejemplo de español que dé todo lo de español, lectura, escritura, claro que en la lectura si los ponemos a leer, pero para darles una calificación, ellos deberían de hacer eso, y el de matemáticas para enseñarles lo básico debería ser un maestro especializado, yo siento que lo de tutoría debería ser más abocado a los problemas de los jóvenes, a los problemas tanto morales, sociales dentro y fuera de la escuela, lo del bullying todo eso debería ser más adentrado...orientación al alumno si debe alguna materia o si va mal, hablar con el padre de familia y con él y hacer el compromiso, y aparte tener entrevistas con él continuamente.

E: ¿Cómo reparte el tiempo de tutoría?

P: ¿De tutoría? ¿Cómo lo reparto de qué?

E: es una hora a la semana ¿no?

P: Si es una hora a la semana

E: ¿Y en esa hora cómo reparte las actividades?

P: Lo que pasa que por ahí tenemos un cuadernillo que deberíamos, primero nos decían que...empezamos a tratar el primer bloque lo de la familia, a mí me tocó "¿Cómo es la familia? Hice un cartel, ya lo tiramos...hicimos varios trabajos que trataban sobre la familia y diferentes tipos de familia.

E: ¿Cómo describiría a su grupo tutorado?

P: Pues como que todavía hay problemas en cuanto a su identidad, como que les hace falta un poco que maduren, como que piensan que todavía se puede, por ejemplo, que no les califica uno, y piensan que uno les tiene que ayudar en su calificación, como que lo ven que uno como profesor es el responsable de su buena calificación, entonces siento que les falta más compromiso a mi grupo tutorado.

E: En las actividades de tutoría que realiza, ¿ha encontrado alguna dificultad para realizarlas?

P: Dificultad si, pues no todos participan, el día que hice el mural no todos trajeron el material, no todos participan, hace falta participación.

E: ¿Se han presentado conflictos en tutoría?

P: Si conflictos entre compañeras

E: ¿Y cómo los resuelve?

P: Hay ocasiones en que ellos se saltan, no le dicen a uno los problemas porque hay problemas que se suscitan o se dan en otras materias o a la salida, y ya cuando uno se llega a enterar es porque...pero los que yo sé, los que a mi o conmigo se me acercan, los que yo he visto, trato de orientarlos y de que no se peleen, y de invitarlos pues total si no se quieren hablar como amigos se lleven como compañeros.

E: ¿Considera que el tiempo destinado a tutoría es suficiente?

P: No, yo creo que haría falta otra hora más

E: ¿Considera que la tutoría les permite a los docentes acercarse a los estudiantes?

P: Pues sí, si considero...claro que cuando estamos en grupo también puede uno acercarse, pero la tutoría si, luego hay jóvenes que se acerca y me platican del problema con alguno de sus compañeros, se entera uno del problema.

E: Muchas gracias

### **Entrevista # 6 con profesor “F” de la Escuela Secundaria General “Emiliano Zapata”**

Nota: el profesor “F” no tenía mucho tiempo disponible como para realizar la entrevista a profundidad, sin embargo, me pidió la guía de entrevista y contestó las preguntas de forma escrita.

1 ¿Desde cuándo se desempeña como tutor?

P: Desde que llegué a esta escuela. Año 2015

2 ¿Cuántos grupos atiende por hora/semana como tutor?

P: un grupo una vez a la semana

3 ¿Cuántos grupos atiende por hora/semana en su materia?

P: 4 grupos 5 horas a la semana y otro grupo 4 horas a la semana

4 ¿Cuántas horas de tutorías tiene a la semana?

P: 1 hora

5 ¿cómo define a la tutoría?

P: como una manera de apoyar y guiar a los alumnos

6 ¿cómo describe al grupo del que es tutor?

P: Una experiencia increíble y un desafío personal

7 ¿Qué actividades realiza en la tutoría?

P: Las acordadas en el consejo técnico o algunas actividades pendientes

8 ¿Considera que realiza más funciones como tutor o docente?

P: Si en algunos casos

9 ¿Cuál es el sentido de brindar tutoría a los estudiantes de educación secundaria?

P: Servir como guía y un apoyo académico y emocional

10 ¿Piensa que la tutoría debe ser parte del plan de estudios de educación secundaria?

P: Si se regulan algunas acciones o funciones tal vez si

11 ¿Qué aspectos considera deberían ser parte del trabajo de tutoría?

P: El apoyo a los alumnos en algunas áreas de oportunidad

## ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DE LA ESCUELA SECUNDARIA GENERAL "EMILIANO ZAPATA"

**E: Entrevistadora**

**D: Director**

E: ¿Cuál es su formación inicial?

D: Soy Ingeniero industrial, tengo un doctorado en educación, maestría en neuro cognición y licenciatura en ciencias políticas.

E: ¿Cuál es la formación inicial del subdirector?

D: Tiene licenciatura en educación secundaria con especialidad en matemáticas

E: ¿Cuántos grupos atienden en la escuela?

D: Son 18 grupos

E: ¿Cuántos docentes laboran en la escuela y de éstos cuántos son mujeres y cuántos hombres?

D: Son 18 profesores, nueve mujeres y nueve hombres

E: ¿Cuántos alumnos hay en cada grupo?

D: Alrededor de 35 40 alumnos

E: ¿Cuántas horas de trabajo tienen los docentes?

D: Algunos tienen 42 horas otros 36, 35, 25, 20, y un profesor tiene 16 horas.

E: ¿Cuáles son las funciones del director y subdirector?

D: Podríamos dividirlos en dos; la parte administrativa y la parte pedagógica. En lo administrativo es llevar el control escolar, llevar las estadísticas, informar las fechas de eventos importantes, la realización de exámenes extraordinarios, en la parte pedagógica es ver que las planeaciones de los docentes coincidan con el programa, supervisar el diseño de instrumentos, acompañamiento a los docentes en la ruta de

mejora de los aprendizajes, diseñar el formato de planeación, también me encargo de la aplicación del reglamento de la escuela, sin embargo aunque todas estas funciones me competen a mí, el subdirector es el encargado de ayudarme en estas cuestiones, también estoy facultado por la SEP para administrar los recursos económicos y materiales que me proporcionan y debo comprobar el destino y ejecución de éstos, estoy obligado a dar cuenta de los egresos ante las instancias correspondientes.

E: ¿Cómo describe al contexto social de los alumnos?

D: Pues el contexto en general es que tienen falta de pertenencia en la comunidad, porque la mayoría de los alumnos, sus papás rentan casas, ya sabes que muchas personas de aquí se van a vivir a otro lado y rentan sus casas, esas son en donde viven los alumnos con sus papás, y entonces se cambian de casa a cada rato, y por lo tanto, cambian de escuela, esto ocasiona que no se sientan parte de la comunidad donde viven. También hemos tenido casos en que los chicos están solos en su casa, hay alumnas que han venido a la escuela embarazadas, alumnos involucrados en drogas, por ejemplo, el otro día recibí una llamada de madre de familia que me preguntaba por el desempeño escolar de su hija, y buscamos a su hija y resultó que llevaba días sin venir a la escuela, entonces su mamá nos comentó que ella estaba en otro estado trabajando y la había mandado para acá a estudiar y que le rentaba un cuarto. Esta situación hizo que nos diéramos cuenta de que muchos estudiantes están solos en sus casas, porque sus papás trabajan, la mayoría de los padres trabajan en el comercio informal, o luego sus papás se separan y se juntan con otra persona, entonces ya son familias diferentes, ¿me explico? Entonces por estas situaciones es que la escuela adquiere relevancia en la comunidad para evitar, informar, prevenir y contener a los estudiantes a través de la educación, debe ayudar a que se sientan parte de la comunidad escolar, ayudarlos a alejarse de los escenarios de riesgo, algunos maestros a través de la tutoría les ayudan a informarse sobre temas de su interés, la mayoría de los docentes dejan que los alumnos propongan temas en la tutoría, así van informándose sobre lo que les va llamando la atención.